

**DEL COMPROMISO SOCIOPOLÍTICO EN ÁFRICA Y AMÉRICA.
LECTURA TRANSVERSAL DE *BAABOU ROY* Y *KING KONG PALACE***

Rémi Assoumou Ngoua
Yanick Obame Nguema

Resumen: A sabiendas de que las artimañas de los hombres políticos tienen un efecto a nivel social. El propósito de nuestro artículo es el de demostrar cómo en *Baabou Roi* Wole Soyinka y Marco Antonio De la Parra con *King Kong Palace* por medio de una doble discusión se empeñan en hacer la radiografía del absolutismo, que experimentaron numerosos países africanos y latinoamericanos fuera de Nigeria y Chile. A tal efecto, fundamentado este cometido en algunos enfoques teóricos que son la Postcolonialidad y la Sociocrítica según Samba Diop y Roger Fayolle, junto con el concepto del Compromiso al sentir de Mongo Béti, llegamos a sacar en limpio que los dramaturgos no se contentan sólo con despabilar y denunciar, sino que van más allá. Tomando la manifestación de la rebeldía universal, ante la injusticia de un sistema que preconiza la resignación y castiga al disidente.

Palabras Clave: Compromiso; Sociopolítica; África/Nigeria; América/Chile; Lesión postcolonial.

**DO COMPROMISSO SOCIOPOLÍTICO NA ÁFRICA E NA AMÉRICA.
LEITURA TRANSVERSAL DE *BAABOU ROY* E *KING KONG PALACE***

Resumo: Saber que os truques dos homens políticos surtem efeito a nível social. O objetivo do nosso artigo é demonstrar como em *Baabou Roi* Wole Soyinka e Marco Antonio De la Parra com o *King Kong Palace*, por meio de uma dupla discussão, eles insistem em fazer a radiografia do absolutismo, que foi vivida por muitos países africanos e latino-americanos fora da Nigéria e Chile. Para tanto, partindo desse compromisso em algumas abordagens teóricas que são a Pós-colonialidade e a Sociocrítica, segundo Samba Diop e Roger Fayolle, juntamente com o conceito de Compromisso, com o Sentimento de Mongo Béti, percebemos que dramaturgos não se contentam apenas com acorde e relate, mas vão mais longe. Tomando a manifestação de rebelião universal, diante da injustiça de um sistema que defende a renúncia e pune o dissidente.

Palavras-chave: Comprometimento; Socio-político; África / Nigéria; América / Chile; Lesão pós-colonial.

**SOCIO-POLITICAL COMMITMENT IN AFRICA AND AMERICA.
TRANSVERSAL READING OF *BAABOU ROY* AND *KING KONG PALACE***

Abstract: Knowing that the tricks of political men have an effect on a social level. The goal of our article is to demonstrate in *Baabou Roi* how Wole Soyinka and Marco Antonio De la Parra with *King Kong Palace*, through a double discussion, strive to make the radiography of the dictatorship that suffered many African and Latin American countries outside of Nigeria and Chile. To this end, based on our commitment to some theoretical approaches such as Postcoloniality and Socio-criticism according to Samba Diop and Roger Fayolle, together with the concept of Commitment to the feeling of Mongo Béti, we came to the conclusion that the playwrights are not content just by waking up and denouncing, they go further. Taking the manifestation of universal rebellion, in the face of the injustice of a system that advocates resignation and punishes the dissident.

Keywords: Commitment; Socio-political; Africa/Nigeria; America/Chile; Postcolonial wound .

*À méditer face aux engagements extrémistes et
fondamentalistes, de tous bords et de toutes religions, et
à leurs débordements aujourd'hui. On tue toujours au
XXIe siècle au nom de Dieu ou autre !*

Bernard Hamon,
postfacio de *Nanon* de George Sand (Aurore
Dupin), 2005

*La vie polaire ne permet aucun maquillage, aucun
subterfuge, aucune tricherie. On se montre tel que l'on
est : l'homme que l'on est au fond de soi et qu'on ignore
soi-même².*

Paul-Émile Victor,
prefacio de *Antarctique, désert de glace* de Claude
Lorius, 1981

*Amis, savez-vous que le cheval est conçue pour ce destin
unique, porter une charge sur son dos. Sauf cette nuit,
cette nuit seulement ou l'étalon immaculé chauvechera
trionphant sur le dos de l'homme. Du temps de mon
père, je fus le témoin de cette étrange vision. Peut-être le
verrais-je ce soir pour la dernière fois³.*

Wole Soyinka, *La Mort et l'écuier du
roi*, 1975

*¿Dejará de llover en esta tierra angustiada, abita de
relámpagos, truenos, potestades y dominaciones?
¿Dejará de llover (...) cuando resuene el cataclismo en
el ocaso del Cielo? El Tiempo decantará la espada
implacable de la Historia del lado de los Justos.*

Donato Ndongo,

Olvidos, 2016

INTRODUCCIÓN

En palabras de Jean Jacques Rousseau, la escritura, que al parecer debe clavar la lengua, es precisamente lo que la conmueve; no cambia para nada sus vocablos, pero su

¹ Dedicamos este trabajo a nuestro querido compañero desde Gabón, por sus alientos siempre renovados y por haber influenciado nuestro interés por la literatura de modo general: Jonhy Christopher Mouloungui Nzamba. ¡Ojo! A partir de ahora y en adelante, todas las traducciones directas que presencian el artículo son nuestras. Aparecerán estas traducciones, por debajo de todos los trozos en francés en el texto integral en donde hicimos una aproximación a las traducciones de los pensamientos originales de sus autores respectivos. Empecemos.

¡Actuar frente a compromisos extremistas y fundamentalistas de todos los ángulos, creencias y abusos hoy día caídos todavía en el siglo XXI en el nombre de Dios!

² Pues, la vida polar no admite ningún maquillaje, subterfugio y engaño. Uno mismo se revela tal como es: el hombre que se es por dentro y que desconoce sí mismo.

³ Amistades, sabían que el caballo se creó con el único fin de cargar a su espalda. Salvo esta noche, sólo esta, donde el semental immaculado subirá triunfando en el lomo del hombre. Durante la época de mi padre he sido testigo de esta extraña visión. Ojalá la vea esta tarde por última vez.

genio; sustituye la exactitud a la expresión. De hecho, las independencias tanto en África durante la segunda mitad del siglo XX, como en América a principios del siglo XIX han engendrado una escritura y/o una literatura de desencanto cuyo objetivo principal desemboque en la instrucción del proceso del poder político africano y americano postcolonial. Bajo cuyo potencial y maravilla residió en el despertar de las mentes de la mayoría popular, que supo en ciertos casos acabar con autores de la enciclopedia histórica de la tiranía que planearon quedarse a raíces de las riendas del dominio. De este modo, los escritores africanos y latinoamericanos emprendieron a diferentes grados una requisitoria severa, una sátira y una caricatura acerba contra las costumbres políticas de estos continentes. La corrupción, las ejecuciones sumarias, las injusticias, el nepotismo de los dirigentes africanos y latinoamericanos son temáticas que despabilan los escritos de las élites sociopolíticas de estas dos partes del mundo.

El discurso de estos autores está, marcado por la urgencia de decir y de denunciar, de cumplir con el rol que ya le había asignado Aimé Césaire, portavoz de los sufrimientos del pueblo⁴. Con lo dicho de Aimé Césaire, no es un secreto para nadie que la literatura desempeñó un gran papel en la toma de conciencia de las élites político-sociales frente a las exacciones y otras fechorías del colonialismo. Antes que sigamos el asunto nuestro, nos parece obvio definir un concepto adecuado para con el tema.

Evidentemente, salta a la vista que la palabra "Compromiso" es núcleo del trabajo. El concepto de compromiso evoca de forma consuetudinaria la literatura ligada a la filosofía existencialista, y al pensamiento marxista, particularmente del filósofo Jean Paul Sartre. La literatura comprometida es una literatura didáctica dado que posee múltiples modalidades. O sea, quiere concienciar, esparcir saberes, lecciones, consignas y proponer una visión del mundo. El compromiso literario procede pues de este deber, de esta responsabilidad moral de concientización del público frente a los escándalos que ocurren y que supuestamente procrean estorbos, atemorizan la aventura, cortan vidas humanas, rompen sueños, originando encima de todo daños psicológicos y físicos. Esto es, en un grupo nominal: un marasmo esquizofrénico.

Para un artista, comprometerse consiste en participar en la vida sociopolítica según sus convicciones las más profundas, poniendo su arte al servicio de un ideal, tomar una posición determinada, hacer una reflexión crítica sobre una sociedad. De acuerdo con el camerunés Mongo Béti cuando puntualiza que: "*El compromiso literario es el hecho de dar cuenta de la viveza del pueblo, atestiguar de sus tragedias y sus dramas, traducir sus aspiraciones y sus sueños*" (Béti, 1985, p. 53-54). Tal, claro que el compromiso literario es una cuestión ética, una conciencia moral que el escritor asume, un deber de concientización del público ante los escándalos que se desarrollan en una mente. De hecho, el escritor es a la vez un artista y una fuerza moral, animado por una especie de iluminación, no vacila en sacrificar su destino individual al beneficio de la colectividad.

La meta de nuestro análisis consiste en desvelar cómo ambos autores Soyinka y De La Parra representan el compromiso sociopolítico en sus obras, a través de la pintura de sus sociedades novelescas. Dicho de otro modo, planeamos destacar a partir de qué elementos y argumentos se puede perseguir el acto sociopolítico. En general, ambicionamos poner de relieve cómo los autores se esfuerzan en hacer la radiografía de la dictadura que padecieron números países africanos y latinoamericanos. Incluso, la meta del cometido consistirá en

⁴ O sea, en esta perspectiva el martiniqueño aclaró lo siguiente: "Mi boca será la de los desgraciados que no tienen boca, y mi voz, la libertad de las que se agotan en los cafres de la desesperanza." (Césaire, 1983, p. 22)

poner de relieve cómo los autores representan los hechos de modo caricaturesco y los relacionan entre sí. Consiguientemente, el entrecruzamiento de miradas que emprenderemos se enfatizará en las relaciones existentes entre un corpus, una doble discusión, nigeriana y chilena. A ojos vistas, luego de la consulta de sendas novelas, se aludirá a una crítica transversal de *los poderes de la tempestad y sus sombras*⁵, revestidos por medio de las líneas metafóricas e hiperbólicas del premio nobel de la literatura de 1986 y el médico Marco Antonio de la Parra.

Para el fundamento de dicha reflexión dos marcos se imponen: el sociocrítico y el postcolonial. Con el análisis sociocrítico, resaltaremos la ideología de una sociedad, lo que permitirá alcanzar las estructuras profundas de los textos que estudiamos y llevar una crítica del contenido ideológico. Por ello, pensamos la sociocrítica desde la perspectiva que reconoce que el enfoque:

Estudia el estatuto social en el texto en vez del estatuto social del texto (...) de esta forma, la sociocrítica interroga lo implícito, los supuestos de producción, lo amorado, los silencios al formular la hipótesis y la inconsciencia social del texto. (FAYOLLE, 1978, p. 224)

Igualmente, nos enclavamos en “el postcolonial”, porque es una filosofía que posibilitó el despertar de las conciencias de los “sujetos colonizados” en Hispanoamérica y en África subsahariana en general basándonos en las afirmaciones del crítico africano Samba Diop⁶. En efecto, él añade “*le récit postcolonial est caractérisé par un double rejet : le rejet, il est bien vrai de l’hégémonie occidentale mais, aussi, de la bourgeoisie nationale postcoloniale*” (Diop, 2002, p. 23). Tal cual, a la mirada del certamen, sin equivocación notamos que Nigeria y Chile se arraigaron por lo visto en comunión con huellas del sistema colonial si son las dos sociedades de procedencia de los autores a los cuales aludimos. Para comprobar y poner de realce la aseveración, así como la conformación del esqueleto del presente análisis, contestaremos a los siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los diferentes tipos de discursos y trazados ideológicos que se configuran en *Baabou Roi* y en *King Kong Palace*? ¿Cómo y por cuál ideal se mueven las entidades que colaboran con el poder hasta su decrepitud en ambas sociedades novelescas?

Pues, destacar el “compromiso sociopolítico” en las obras citadas líneas arriba apeló a todo paradigmas de discursos. En efecto, éstos manifiestan y condenan la salvaguardia de la herencia colonial en la forma de regir la jurisprudencia y los asuntos político-económicos de los Estados que experimentaron la violencia, el colonialismo. De ahí que, los discursos postcoloniales tuvieron y tienen un rol singular. O sea, el de escribir, pues, comprometerse para que la escritura teórica y subversiva salga mucho más de una denuncia textual que sacude cada vez más ojos y cuerpos pasivos. Frente a monumentos de la autarcía psíquica y física,

⁵ En el sentido de Ndongo Biyogo Makina y Juan Tomás Ávila Laurel, escritores prolíficos guineoecuatorianos autores de *Los poderes de la tempestad* y *Las sombras del poder*, manuscritos que realcen uno de los regímenes políticos más acaudalados y autocráticos del África negra en el siglo XX.

⁶ En el mismo sentido, “la crítica postcolonial puede ayudar en erradicar una homogeneidad de inspiración y de estilo diseñando un espacio común (...) a tal efecto, se constata que se interroga sobre las relaciones entre textos conforme con su universo sociocultural (...)” (Moura, 2005, p.3)

⁷ La escritura postcolonial se caracteriza por una doble negación: la negación, verdad no es que emana sólo de la hegemonía occidental, sino también resulta una responsabilidad de la Burguesía nacional postcolonial.

que se pueden arrepentir cuando y sólo cuando el pueblo ¿subalterno-eterno? pondrá en práctica los anhelos de los artistas, como es el caso ahora de Wole Soyinka y Marco Antonio de la Parra. Hacia, quitarse de rodillas dejando de ser la mesa sobre la que los detentores del poder concentrado deciden.

Más allá de la visión caricaturesca de Nigeria y Chile a través de las obras teatrales estudiadas, los dispositivos teatrales que remiten a trazados ideológicos postcoloniales supieron poner de realce un mensaje, el de la instrumentalización del poder vinculada al Hombre. El Hombre aquí, como la focal amplia a cuyas necesidades se debían de poner en el centro de la sociedad. Mas, como lo apunta Paul-Émile Victor de entrada, la gestión del Hombre por el Hombre permitió subterfugio, engaño y por supuesto saqueo, codicia, acoso y homicidio voluntario.

Sin embargo, el análisis que viene a continuación marcará la supervivencia del sistema colonial aún en las antiguas colonias. Es decir, una especie de colonialismo interno patente tanto en África como en América de modo general. Entonces, ¿por qué permanecerán en la cabeza de un país, una nación o un Estado las mismas manos? Si el día ni la noche son perenes. Si los hombres no nacen maduros, sino que maduran. Si el sol no se puso algún día sobre las Españas. Si el tiempo pasa como las nubes, y si tampoco el Globo es estático, Galileo lo defendió primero con raciocinio bajo don de su vida.

El compromiso sociopolítico y la lectura transversal que os proponemos en ambas obras *Baabou Roi* y *King Kong Palace* se analizan desde una perspectiva comparatista e histórica al entendimiento de René Etiemble. Esto es, un análisis de dos elementos que conllevan y parten sobre una misma base, y que lógicamente tienen pasados coloniales y presentes postcoloniales que se entrecruzan: Chile en América y Nigeria en África en la era de Augusto Pinochet y Sani Abacha.

Así pues, la doble discusión entre la alegría y el alborozo propuesta por los dramaturgos nigerianos y chilenos bosqueja el asombroso camino de las letras y velas, que trae consigo la ruina a cualquier secuestrador de las libertades inherentes al ser humano. Esta vez, en una audiencia más amplia que las circunscripciones que desairaron antaño el yugo terruño y lúdico de la colonización. Por ello, articulamos el argumento en tres ejes singulares. O sea, ante todo se pone de realce “La burguesía nacional postcolonial” como mecanismo de supervivencia colonial que dificulta la integración y el equilibrio social en las nuevas colonias. Luego, patentizamos el verdadero rol de “Los colaboradores del poder concentrado” en las mismas manos, como el Ejército y las prácticas ocultistas mal usadas para proteger el poderío de los detentores del poder africano, manchando al paso el acervo cultural negroafricano. Al cabo, mediante la formulación “Tarzán y Basha Bash en el Camino de las Tinieblas” damos a conocer los efectos atómicos de una lesión postcolonial, difícil de hacerse curable en un medio ambiente de desengaño popular.

LA BURGUESÍA NACIONAL POSTCOLONIAL

Gigantismo estructural sin emancipación psíquica es injusticia e inmunidad arregañadiente. Y si justicia sin socialización es ilotismo y bestialidad, *Lectura Transversal* es meditación contra hábitos, leyes y damnaciones sociales que crean artificialmente a la hora de la civilización truenos, infiernos y disturbando el destino divino por la fatalidad humana.

Esta lectura sanciona los tres males de este tiempo que culminan la tierra: la ignorancia y la miseria; la asfixia social; la degradación y el deterioro del Hombre por el proletariado y el hambre junto con la atrofia en la sombra del niño. Así, desde un punto de vista leninista por el cual las angustias enumeradas no se resolverán, a lo mejor lecturas transversales de este género no podrán ser mal entendidas y malmiradas, porque atacan a los que abandonan el ambiente sociopolítico a la sola burguesía.

El tópico aquí es tratar de examinar la problemática de la burguesía nacional postcolonial instaurada en los antiguos espacios que conocieron la colonización occidental. Queremos enseñar a través de este subtítulo los elementos que justifican la herencia colonial en la sociedad postcolonial.

Merece subrayar que calificamos de sociedades postcoloniales, todos aquellos territorios o espacios que han padecido de la imposición de una cultura extranjera a lo largo del proceso evolutivo de su historia. Por ende, "lo postcolonial" interviene a este propósito como el período durante el cual, el nativo de dicho territorio sale de esta dominación y se reestructura en su totalidad. De hecho, este nuevo espacio que ya no depende oficialmente del poder externo acaba por ser considerado como una sociedad postcolonial.

Basándonos en las visiones críticas de Frantz Fanon y Aimé Césaire, la burguesía nacional postcolonial puede abarcar en su significado, el conjunto de clases de personas que controlan todos los sectores que condicionan el desarrollo o el funcionamiento de una sociedad. Se trata con exactitud del poder político, económico, religioso y cultural. De manera clarísima, la burguesía nacional, en las sociedades postcoloniales designa una minoría de personas que dirigen un Estado.

Los discursos sobre la burguesía nacional postcolonial se constituyen en las dos obras en torno al sujeto que posee el poder central y a todas las personas que se acercan a éste. Tal, las dos obras de estudio nos presentan a los personajes en sus contextos sociopolítico y económico respectivos. La estratificación maniqueísta de los personajes revela dos grupos de personajes, completamente opuestos: los detentores del poder y el pueblo. En lo tocante a los primeros citados, los dramaturgos salpican las piezas de señales dirigidos al lector para mostrar su posición socioeconómica y sus mentalidades. Los que se adueñan del poder son sinvergüenzas y seres sin escrúpulos, que aniquilan física y simbólicamente a los más según ellos débiles. Numerosos elementos indican que acumulan el flujo económico, la autoridad y la opulencia, como lo confirma este diálogo entre la pareja protagonista de *King Kong Palace*, Jane y Tarzán:

Jane (...): No pude traerme mis zapatos... Tarzán: Doscientos pares pesan demasiado. Jane: Ni mis joyas más apreciadas. Tarzán: Tres veces tu peso en oro, es mucho, mi amor, demasiado. Jane: Ni mis caballos ni mis autos ni mis pieles... (DE LA PARRA, 1991, p. 41)

Está claro que el diálogo señala primero los individuos que constituyen la burguesía nacional en la sociedad chilena. Se trata de la familia presidencial (Tarzán, su mujer Jane) y su clan. El clan en este contexto, podría aludir a todas las personas que sostienen la ideología política o bien el conjunto de los sujetos chilenos que aprovechan unos privilegios de sus actuaciones.

A continuación, con esta alusión a la riqueza de la pareja dictadora, se nota la representación increíble de las desigualdades sociales, de la mala redistribución de las riquezas nacionales y también, se agrega que si los tiranos acumulan tantas riquezas, eso significa que este enriquecimiento ilícito dio cuenta de la miseria, la podredumbre, la precariedad del pueblo chileno. Considerando esta descripción del modo de vida de los chilenos, podemos afirmar que el texto demuestra que esta miseria es el resultante de las conjuras de los burgueses.

Lo que subrayan también los dramaturgos es la duplicidad de los discursos de los dirigentes. Respiran la hipocresía y los tópicos. Éstos no son sino impostores egocéntricos. Paralelamente, igual ocurre en *Baabou Roi*, se lo puede notar con la réplica siguiente en el diálogo y las humillaciones de Jane al rey Baabou:

Jane: ¿Quieres morir en la miseria? (...) tu general Potiproust guardó para el Ministerio de Petróleo, y eres el único en no estar informado. Se sirvió de ti para hacer el maldito trabajo, como siempre, y ahora te va a enviar a pastar al Ministerio de Vacas y de las Cabras. (SOYINKA, 2005, p. 5-7)

Aquí observamos claramente que el objetivo primero de unos presidentes africanos al llegar al poder, es el de acaudalarse en vez de cumplir las promesas hechas al pueblo. El autor hace una sátira, de este grupo de individuos que adoptan un comportamiento antinacionalista frente a la comunidad que dirigen. De forma general, el dramaturgo denuncia con agudeza las ambiciones que tienen las familias presidenciales en los países africanos, mientras que el pueblo entero se encuentra sumido en la hambruna y la desilusión a diario. Del mismo modo, Wole Soyinka pone al descubierto el grado de mentira que puede existir entre el pueblo y estos dirigentes que forman las clases burguesas en las sociedades postcoloniales. Al tratar de la problemática de la burguesía nacional postcolonial, Wole Soyinka escoge poner su pluma al servicio del continente africano frente a los facilitadores fantasmagóricos del despotismo. Pues, la literatura concebida como arte supremo, el arte del autor evidencia el trasfondo oscuro de la vida social y política en Nigeria después de su independencia. Inclusive, su teatro exhibe la corrupción política y moral, la pobreza y el atraso en la viveza rural nigeriana.

Además, a través del opaco cuadro del poder, sendos dramaturgos tratan un problema que no es una exclusividad nigeriana o chilena sino una plaga que prevalece por todas partes del mundo y que al tomar proporciones alarmantes en gran número de países del mundo en vía de desarrollo. Francisco Zamora Lobocho lo puntualiza muy bien con el siguiente trozo:

Monsieur Omar Bongo es el maestro de todos (...) cuatro décadas al frente de un país rico como Gabón, en el que el jefe del Estado no está obligado de rendir cuentas a nadie, (...) mientras los gaboneses se hunden en la miseria, Bongo y sus hijos emparentados, a su vez, con Sassou Nguesso, han acumulado un patrimonio considerable que según nuestras investigaciones, se encuentran buen recaudo en Francia, al abrigo de cualquier contingencia. (ZAMORA LOBOCH, 2009, p. 163-164)

El dictamen expone a la vista este fenómeno de clases privilegiados que afecta casi todos los regímenes postcoloniales en África. Este relato ilustra concretamente con el despilfarro de las riquezas del país centroafricano al entrecruzarse con un nepotismo vergonzante que subió al hijo del difunto Señorón Omar Bongo al poder en 2009 y 2016. Alargando así, una democracia totalitaria⁸ con la complicidad francesa. De verdad, es tristísimo ver todos los centroafricanos todavía en 2009 manos y pies ligados, con una herida postcolonial interna y encima de todo sobreviviendo en una cárcel libre en sus propios países, si no interpretamos mal los términos de Francisco Zamora Lobo desde su *Informe Abayak*.

Volviendo con la realidad novelística, no desemejante de la evidencia posterior, o sea, con claridad se siente que las parejas Jane-Tarzán y Basha Bash-Maariya tienen el poder absoluto y no desean compartirlo con nadie. De este mal procedimiento, resulta el pueblo el que tiene que adaptarse a esta falta de recursos como anillo al dedo. Para ellos, la conservación del poder no tiene precio, así que, la autoridad camina hasta sobre los cadáveres. A través de personajes frustrados y bestiales que divierten a veces la galería por sus payasadas, sus excesos, sus crímenes, Wole Soyinka y Marco Antonio de la Parra parodian a los dictadores africanos y latinoamericanos e incluso de otras partes del mundo, del pasado y del presente.

De manera general, la burguesía nacional postcolonial en las sociedades africanas y latinoamericanas se estructura a partir de la concentración del poder entre un grupo de individuos unidos por una alianza extraña. Esta situación se justifica por los enunciados que muestran la oposición que se instaura entre el estatuto social de la clase gobernante y el de la clase gobernada.

Ahora, un mensaje para ellos, los patrocinadores de las distinciones sociales es de engrandecer un espíritu de liderazgo. Dicho esto, los burgueses nacionales han de orientar sus músculos y cerebros hacia el sentido del bienestar común, aprendiendo sobre el “Liderazgo de Máximo rendimiento Nivel Homo Deus” según Evuy. Pues, un empresario, un dirigente digno de ser un líder es el que se preocupa no sólo de las condiciones de trabajo de su personal, sino que del grado de ascensión de su alrededor, por tanto de la esfera social. Para el escritor Rubén Evuy un líder se nace, pero puede hacerse igualmente. En la medida en que, las ideas de grandes líderes aunque muertos gobiernan los países más democráticos del mundo. En este sentido, como unos líderes memorables, se encuentra el recluso político más egregio de la historia, Nelson Mandela, que impactó su tiempo con una lucha empecinada y épica para una Sudáfrica que se quedó el terreno reservado de los “Botha” y sus adeptos.

La lección sobre el liderazgo a la Burguesía nacional postcolonial derivada de Rubén Evuy por medio de una mutación juiciosa, equitativa y circunstancial de los individuos no requiere ninguna violación del Estado de derecho. Si, como el escritor la escritora Françoise Mallet-Joris por todo pueblo sueña con una honra, o sea, una sonrisa sin ambigüedad tal la que expresan todavía los que gimen la “lesión postcolonial”. De la francesa Mallet-Joris al guineoecuadoriano Rubén Evuy, sentimos que la vida sin ambigüedad necesita una libertadora sonrisa, y no una alegría liderada que es una aceptación de su realidad la cual es

⁸ Para más detalles sobre la democracia gabonesa puesta en tela de juicio, se pueden consultar las obras de Auguste Eyene Essono y Dodo Bouguenza, *Le Gabon, un pays en crise* y *Le Gabon: une démocratie meurtrière*, alabando al paso el carácter atrevido y saludables de ambos autores que ponen de realce estupendas y curiosas informaciones sobre el clima de disturbios sociopolítico de Gabón de Léon Mba a Ali Bongo.

al mismo tiempo un desgarró, que se vuelve una sonrisa trágica y exultante como los gritos que preceden un nacimiento.

Una vez más, acerca de las diferencias sociales, posibilitadas por la élite gobernante, ellas engendran sin lugar a dudas el escepticismo del pueblo. La duda y el escepticismo en cuestión son los que condujeron las parejas Tarzán-Jane y Basha Bash-Maariya en el camino de las tinieblas, a sabiendas de que toda dictadura lleva los gérmenes de su propia decrepitud, un derrumbamiento extremo.

Con ello, antes de poner manos al precio pagado por Tarzán⁹ y Basha Bash, protagonistas en *Baabou Roi* y *King Kong Palace*, apreciamos los artífices de los colaboradores del poder central en los países postcoloniales. Sin pasar por alto en breve al papel desempeñado por las llamadas “First ladies”, endurecidas por lo visto en los cafres de un despotismo seductivo a través de escenas y actas satíricos bien ilustrados a lo largo del corpus de base, que desafortunadamente no tendremos la oportunidad de analizar en los pormenores del presente análisis.

LOS COLABORADORES DEL PODER CONCENTRADO

Las cosas difíciles se intentan por Dios, o por el mundo, o por entrambos a dos: las que se acometen por Dios son las que acometieron los santos, acometiendo a vivir vida de ángeles en cuerpos humanos (...) Cuando puesto aparte todo temor, sin hacer discurso ni advertir al manifiesto que les amenaza, llevados en vuelo de las alas de volver por su fe, por su nación y por su rey, se arrojan intrépidamente por la mitad de mil contrapuestas muertes que los esperan.

Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*
I, 2014

Sería un plagio vergonzoso bastarse con interpretar fragmentos narrativos sacados en el corpus de base sin relacionar las polémicas, lacras y males teatralizados por los autores de las trágicas comedias que nos sirven de denominador común con datos sociohistóricos relativos a los países referenciales del análisis. O sea, Nigeria y Chile, a cuya publicación de las piezas remiten a los regímenes despóticos de los Generales Sani Abacha y Augusto Pinochet. Tal cual, cabe subrayar que los acontecimientos puestos de relieve por Wole Soyinka y Marco Antonio De la Parra en sus producciones, dan cuenta de las artimañas de dos regímenes militar-políticos.

Evocando el tema de la militarización del Estado nigeriano y chileno a través de las distintas tramas vigentes en las sociedades novelescas, nos surge en el sentir otra realidad concomitantemente vinculada con el mantenimiento del poder en las áreas colonizadas. Es

⁹ Tarzán es el protagonista de la escena en el King Kong Palace Hotel, una efigie de Chile durante el mandamiento del General Augusto Pinochet. Mientras tanto, Basha Bash desempeña el mismo rol que Tarzán en el “Gouatouna”: un seudónimo de Nigeria bajo el poderío del General Sani Abacha. Pues, en adelante veremos cómo los acontecimientos jugados por los dramaturgos coinciden no sólo con el período de reino de ambos autócratas sino con sus actuaciones más violentas.

decir, el de la intimidad que existe entre el poder y las prácticas ocultistas, lo cual se puede nombrar en el contexto mágico-espiritual africano la hechicería y seguro lo Real Mágico en el marco latinoamericano. En efecto, antes de entrar de lleno en el argumento tanto con el nigeriano como el chileno, el mundo sobrenatural más allá de nuestras mentes se ilustra por algunos personajes secundarios asombrosos que leen el futuro. Éste es el ejemplo de Ada, personaje secundario en *King Kong Palace* que no sólo ve fantasma, pero que puede igualmente recordar a Tarzán su fin amargo en relación con su mal actuación a la hora que fue Presidente.

Opuestamente, el nigeriano recalca la huella de la brujería en la descripción de Nigeria bajo el régimen político de Basha Bash con los “Curanderos”. Así, refiriéndose algo más a los Estados africanos antes de volver sobre la militarización del Estado, mentamos que son la brujería o la hechicería elementos que clavan la duración del poder de la mayoría de los países independientes del África subsahariana a pesar de originar su propia caída en caso de que no se cumpla sus requisitos. O sea, las recomendaciones de los Curanderos para con los jefes de Estados. Leemos atento los trozos subsiguientes antes de seguir:

Le Mage Oriental. Depuis le continent indien j'ai fait tout le voyage pour arriver jusqu'à vous, chargé de toute la sagesse de l'Orient depuis l'époque de Kabbale, Kabuki et Katmandou. De Karma et Kali, Kalakuta et Khalidasa. Nous avons consulté les étoiles et tracé point par point l'alignement des forces qui sont pour ou contre cette dynastie. La roue de la fortune est de bon augure, mais certaines choses doivent être faites. Il faut que le Roi Baabou soit résolu, car l'étoile de Kali est à son ascendant. Baabou. Kali? C'est qui ce Kali? Le Mage Oriental. L'une des quelques divinités qui gouvernent véritablement le ciel et la terre. Elle est entièrement femme. Ceci signifie que l'étoile des femmes gouverne l'arc du désordre, perchée sur l'apogée du crépuscule cosmique. Gardez-vous de la femme¹⁰. (SOYINKA, 2005, p. 59-60)

El Mago oriental mediante la encarnación de dioses, divinidades, como el Curandero, tal y como tendremos la ocasión de resaltar en adelante, simbolizan en las jefaturas en vez de Repúblicas del África negra como Nigeria el papel y los consejos de los primogénitos. Y eso, en la resolución de los asuntos mágico-espirituales que se relacionan con el mantenimiento no democrático del poder bajo un individuo o una dinastía. Así pues, antes de continuar con el comportar del autócrata africano bajo el símbolo del personaje Baabou, notamos que lo mágico-espiritual en el cuerpo de la dominación gubernamental en África Ecuatorial y en otros parajes del continente se sirve a menudo del demonio, fuerzas maléficas, hechicería o como apunta nuestro Profesor “*del muy mal corazón del Diablo, (así como se llama el agregado del principio maligno en Congo y Gabón)*” (Tonda, 2005, p. 76-78) para mejor arraigarse en las religiones locales en vez de las que fueron importadas por el europeo. A este efecto, y sobre

¹⁰ El Mago Oriental: Desde el continente indio viajé para llegar hasta aquí y para vosotros, dotado de toda la sabiduría del Oriente desde la época de Kabbale, Kabuki y Katmandou. De Karma y Kali, Kalakuta y Kalidasa. Consultamos la voz de las estrellas al trazar punto a punto la delineación de las fuerzas que están a favor o en contra de esta dinastía. La senda de la fortuna es como un pájaro de buen agüero, mas unas cosas deben de ser sacrificadas antes de pisarla. Es preciso que el rey Baabou sea decidido ya que la estrella de Kali ya alcanzó su trascendental nivel. Baabou: ¿Kali? ¿Quién es esta Kali? El Mago Oriental: Una de las particulares diosas que dirige la Tierra y el Cielo. De pies a cabeza es mujer. Lo cual quiere decir que la estrella de las mujeres gobierna el arca de la inestabilidad sumergido en el apogeo del crepúsculo cósmico. Déjate de acostarte con tu mujer.

el carácter ofensivo de la brujería inoportuna o del “diablo”, desde una perspectiva socio-antropológica digamos que según los especialistas Joseph Tonda y Florence Bernault:

El diablo participa en la supervivencia y en la reproducción del imaginario de la potencia rehusada y contrarrestada por la teleología blanca de la infra-política y, determinándose como una categoría unificadora del mal, ayuda los creyentes aventurarse más allá del malogro misionero y civilizador. (BERNAULT, 2009, p. 764)

En efecto, al volver sobre el asunto que nos toca tratar, las costumbres tradicionales y sobrenaturales vigentes en Nigeria, el antiguo General Basha Abash o Baabou Roi¹¹, tras la destitución militar de su predecesor Potiprout, llega en la presidencia del *Gouatouna* bajo un nuevo régimen: una Monarquía. Así, de peor a pésimo el rey Baabou cuando el nuevo lenguaje del mundo contemporáneo dicese de la democracia y de la exaltación espiritual, necesita fortalecer su reinado con prohibiciones antinaturales tales *gardez-vous de votre femme*¹², para que nunca se le derroque al trono. Lo que es un sofisma, puesto que en las últimas páginas 106 y 107 de la obra nigeriana, el no cumplimiento de las peticiones del medicastro, otro Consejero del gobierno de Baabou, no estarán honradas.

Cornel West declaró algún día: quien ama el pueblo negro, desaira la supremacía blanca. Quien ama la justicia, desaira todas formas de discriminaciones y quien ama la exaltación espiritual, desaira todos los dogmatismos. Así, Nigeria bajo ordenanza del General Sani Abacha, esto es Basha Abash y últimamente Rey Baabou estaba lejos de oír los dogmas de la exaltación espiritual, si su política del estómago¹³ virginalmente tuvo como principales consejeros a charlatanes, magos y hechiceros de recomendaciones del otro mundo. De todo lo antepuesto, nos surge una cuita, ¿la de saber a ciencias ciertas si la hechicería negroafricana como práctica ocultista constituye un sólo fin, la maldad y el confinamiento de las libertades de esta parte del mundo?

Justamente, muy lejos de saludar a *Los negros brujos* del etnólogo cubano Fernando Ortíz, clavemos que la magia, la brujería o la hechicería, como se quiere designar, son inherentes a todas las sociedades humanas. Efectivamente, sería objeto de viva discusión si debatimos con Mbana Nchama Joaquín y Oló Mibui Anacleto, que opinan en *Brujería Fang en Guinea Ecuatorial (el Mbow)* que, mejor sería que humanizáramos la humanidad por medio de la razón y la racionalidad de nuestro ser. Ya que, “*la existencia de la bujería o prácticas ocultistas, es común a todas las culturas*”. (Mbana Nchama, 2004)

Estamos de acuerdo con Joaquín Mbana. Así, para salvaguardar el acervo cultural africano pensamos que hay que estar siempre “atento a las tentaciones de la autenticidad”, si podemos usar la fórmula rítmica por preservación de la tradición y literatura oral africana al decir del Profesor Jacint Creus Boixadeiras. Por lo tanto, no hay ningún litigio con las prácticas secretas porque forman parte de nuestra singularidad y originalidad. Pero en el caso de la magia o la hechicería, sin lugar a duda acude hacia el daño psicológico y corporal cuando escatima anhelos y esfuerzos, cuando se perenniza en ella la autarcía, la criminalidad, la

¹¹ Baabu Rey

¹² Déjate de acostar con tu mujer.

¹³ La política del estómago a la que aludimos, se inspira de la obra original de Jean François Bayart: *L'Etat en Afrique. La politique du ventre*

antropofagia simbólica o física, la envidia, y por qué no el canibalismo. Si se evidencia por Wole Soyinka, en su obra de modo implícito, puesto que De La Parra no enfatiza atento este tema en la suya. Un paso llamativo viene a continuación, pero antes que nada a pesar de evocar el aspecto de la brujería con Mbanja Nchama, hemos de agregar que no sólo es asunto de la búsqueda de poder entre *pamue*, sino el de la mayoría de los pueblos tradicionales africanos. Éstos son, *yoruba* o *ekpe* e *igbo* de Nigeria, o demás categorías etnolingüísticas existentes como “jejes”, “ahusa”, “ewele”, “kota”, “mbédé”¹⁴, “bamun”, “nzébi”, “bamiléké”, “yipunu”, “ndowe”, “bubi” y un larguísimo etc.

Al fijar un instante la página 61 de *Baabou Roi*, se apunta que las peticiones del curandero al rey Basha Bash acerca del canibalismo forman parte de unos deseos, que se han de ejecutar para más tarde apoderarse de fuerzas sobrenaturales que fortalezcan el poder político, no sólo en las categorías etnolingüísticas nigerianas. Sino, asimismo sucede para la concesión de un grado de poderío a los jefes tribales del hinterland gabonés. A este propósito, el noveno capítulo de la tesis doctoral del sociólogo articulada “Coalición entre poder político y el rito iniciático “Ndjobi” ” informa que en África central y en particular en los *mbede* el análisis del personaje que desempeña el rol de jefe tradicional es el de un ancho proceso de consolidación identitario. Éste favorece, el proceso, no sólo de “*la estructuración del ser humano, sino de modo progresivo la autonomía de este último frente a los requisitos de una sociedad tradicional y en encima de todo del poder político*”. (Adjoï-Obengui, 2014, p. 203) De igual modo, el *Ndjobi* siendo una creencia al puramente negroafricana no representa la consolidación del poder en las mismas manos como lo demuestra Wole Soyinka con las requerimientos de la curandería en su obra. Pues, se trata también ahí de un medio de seguridad contra “el mal”, aún más bien fuera de la esfera sociopolítica.

En el rol defensor de las creencias bantús, el gabonés y el último Premio Relato Breve Amadou Ndoye de España Cyriaque Simon Pierre Akomo Zoghe nos ilumina a través de su obra *La religiosidad bantú y el evangelio en África y América, siglos XVI-XVIII*:

Por el universo Bantú, las creencias, en su diversidad, podían concebirse en una sola creencia que se presentaba como una “teoría” de los espíritus y de la vida humana. Y tenemos también el animismo, que era la creencia de los seres vivientes y aún los objetos inanimados tenían personalidad e influencia en la vida, y actuaban mediante espíritus, a los que debía rendir culto para ganarse su protección. (AKOMO ZOGHE, 2008, p. 96)

Deducimos obvio que la hechicería y el canibalismo por parte de ciertos negroafricanos posee una íntima relación con el deseo de poder, potencia o gobernar. Por consiguiente, del dictamen del antropólogo guineoecuadoriano leímos lo que es el *Evú* y su doble modalidad en los nocivos y pavorosos *fang*, como principio maligno, motor y combustible de la brujería impropia cuya cavidad en el cuerpo humano es la barriga:

El aspecto que sin duda genera más miedo entre los *fang* sobre la existencia del *evú* y la brujería, es el canibalismo. Supone la máxima humillación que puede recibir el cuerpo de una persona en manos de sus enemigos. Y el canibalismo crea más miedo porque existe. La existencia

¹⁴ El pueblo *mbédé* es una categoría etnolingüística presente al Centro de África y al Sur de Gabón.

del canibalismo en su doble modalidad de canibalismo dietético y ritual está fuera de toda duda. Al contrario, cobra más auge. Mientras el primero tiene más implantación en los poblados, el segundo crece con pujanza en las ciudades. El canibalismo ritual se relaciona con la ambición de poder y se caracteriza por el consumo de determinadas partes del cuerpo humano, las que se relacionan con aquello que se ambiciona. Las partes más solicitadas son: lengua (el poder de la palabra), mamas (el poder de la seducción femenina). Órganos genitales masculinos y femeninos (el poder del sexo). (MBANA NCHAMA, 2004, p. 183)

Sí, en el caso de Wole Soyinka un africano consuetudinario de los ritos iniciáticos reservados a la circuncisión, y a la justicia popular secreta que le devuelve la piedra al patrocinador de un crimen premeditado, se representa en la jerga mítica y mística usada por el nigeriano. Visto, el diálogo entre el Curandero y Basha Abash en la segunda escena de la pieza. Es decir, como lo desarrolla Joaquín Mbana el deseo de potencia en los africanos suscita algunos sacrificios humanos a la vez como lo que preferimos denominar la antropofagia simbólica que le permite a un rival político cumplir requisitos de brujos para lograr la presidencia de un Estado, un país. Éste fue el caso de Sani Abacha de Nigeria, por el cual mediante los trozos que siguen hubo de comer órganos genitales masculinos o *testicules d'un bouc blanc* para asentar su poderío en la cabeza de su país. En la jerga mítica y mística, repetimos, de la curandería del África subsahariana la palabra *bouc blanc* o “gallo blanco” remite a “hijo”, “persona” o “carne humana”. Y para reinar en *Gouatouna* una metáfora nominal de Nigeria en la narrativa, el dramaturgo expone las abominaciones sobrenaturales cometidas por Abacha para mantener su pie durante años encima de la faz del pueblo nigeriano. Convocamos a Soyinka y al canibalismo pusilánime:

Le Marabout (avec agressivité) : En ce qui nous concerne, votre Majesté, Nous avons consulté le Livre Saint et il conseille au Roi Baabou de n'entreprendre aucun voyage. Enfin, pas tout de suite. Pas immédiatement. Oh oui, je vois un voyage, un voyage vers l'Orient, mais il intervient un peu plus tard. D'abord, Baabou devra rester enfermé dans sa chambre, et ne voir ni homme ni femme. Pendant quarante jours et quarante nuits, Baabou devra rester assis sur une peau de bouc fraîchement sacrifié. Un bouc blanc immaculé. Un nouveau bouc sera sacrifié tous les jours et Baabou devra manger ses testicules. Baabou : Oh, c'est pas un problème. Le Marabout. Bon. Pas cuits. Crus. (SOYINKA, 2005, p. 61)

En algunas sociedades africanas actuales, tales escollos son responsables de tantas inmundicias (comer a carne y/o órganos genitales humanos), que manchan la blancura del acervo cultural negroafricano. Entonces, somos de los que piensan que el *Gouatou* del rey Baabou o el Nigeria postcolonial de Abacha estaba dirigida por un sultán cuya benevolencia y vigilancia dependieron todos los nigerianos, incluso los más graduado del cuerpo armado.

Por lo demás, volviendo a aludir a la Armada, Nigeria/*Gouatouna*, nada diferente de una jungla humana contó con la militarización de su Estado para reprimir violentamente a su pueblo. Ésta no resulta solamente una realidad africana, sino la de la mayoría de los países que sufren la lesión postcolonial y en donde:

De modo general, la represión del poder dictatorial o la violencia política en un Estado postcolonial es relacionada con la naturaleza de los regímenes políticos. Así, se manifiesta principalmente en los regímenes políticos autoritarios, en las dictaduras civiles o militares. (HERMET y BADIE, 2015, p. 118)

A tal efecto, antes de notar la forma como Wole Soyinka pinta el despotismo militar¹⁵ en su teatro, más que De la Parra lo expone, hace falta que dejemos bien claro que en ciertas nacientes “repúblicas” africanas el régimen autoritario se ilustra por la negación de dar oídos a la expresión pública, o sea una verdadera carencia de consenso entre el pueblo y el núcleo decisonal. En demás términos, pues, digamos que el deber de estos sultanatos sería: “*la búsqueda hegemónica que implica la estructuración del poder estático y gubernamental alrededor de la administración, del Partido, del Ejército y otras fuerzas de seguridad*” (Leroy y Trotha, 1991, p. 345). Omitiendo que la garantía de la potencia hegemónica y seguro de un nepotismo ensanchado, suele en la mayoría del tiempo ser el vector de conatos de huelgas e insurrecciones, que permanecen el origen de la inestabilidad degradante del tejido social.

Sobre el fundamento de los dictámenes recogidos en Hermet, Badie, Leroy y Trotha nos permitimos pensar e imaginar el rol del Ejército como ayudante focal del poder concentrado, o sea, unas mismas manos directoras actuando igual que un medio de dominación por la clase dirigente. De modo como es también la milicia un potente remedio para aniquilar el pueblo. De hecho, este departamento de la defensa pública se volvió un instrumento al servicio de un individuo, una tribu, un clan, una dinastía o una familia, como se quiere nombrar.

El poder que ejerce el Ejército sobre los regímenes dictatoriales tras el afligido episodio de la colonización en las antiguas colonias africanas no resulta una exclusividad de las sociedades caricaturadas por De La Parra y Soyinka. “*¡No y mil veces no! La democracia, el gobierno del pueblo por el pueblo no necesita reyes. Ni la majestad del trono, ni la dignidad del pueblo se prestan a tan monstruosa maridaje.*” Éstos son los vocablos memorables de Juan Pro Ruiz mediante “La política en tiempo de desastre” cautivador mensaje destacado de *Más se perdió en Cuba* de Juan Pan Montojo. Pues, la enseñanza que se desprende de las palabras de Juan Pro Ruiz, quiere despertar el sentimiento de un mejor porvenir político aunque a los actuales países africanos que todavía oyeron los preceptos fundamentales de la democracia. Y las mismas pautas, son las que dan la responsabilidad al pueblo de elegir su representante, por medio de elecciones presidenciales transparentes contando con la inacción del Ejército en las urnas.

Desafortunadamente, descubrimos asombrosas informaciones a través de las obras teatrales y demás fuentes: “Antígona”; *Yo el Supremo* de Trinidad Morgades Besari y Augusto Roa Bastos; junto con *Jazz et Vin de palme*; *Le Gabon, un pays en crise*; *Nigeria during the Abacha*

¹⁵ Este mismo despotismo militar no se paró únicamente en el sector político, sino persiguió a nivel económico. Esto es, a pesar de comprar refinería petrolífera en Brasil en 1998, Stéphane Quéré informa que a nivel económico Sani Abacha paralizó y explotó al sector petrolífero de Nigeria, empleando a miles de personas que perdieron la vida en oleoductos que explotaron muy cerca de Wari, una comarca del país el más popular del mundo negro. Sic, con Abacha según se anota de las investigaciones del “Departament de Recherches sur les Menaces Criminelles” de la Universidad Paris II Panthéon Assas, el dictador corrompió así como puso de relieve una criminalización del mercado del petróleo de su país. (QUÉRÉ, 2001, p. 8-9)

years (1993-1998) de Emmanuel Boundzéki Dongala¹⁶, Auguste Eyene Essono y Kunle Amuwo. Esto es, de Guinea Ecuatorial a Paraguay, de Brazzaville pasando por Libreville hasta Abuja y Lagos, existió y siguen existiendo espectros ahí de famosos déspotas como Macías Nguema Biyogo Ñegue Ndong, Omar Bongo Ondimba, Mobutu Seseseko y Sani Abacha¹⁷.

Efectivamente, este último como sus difuntos homólogos impactaron memorablemente su historia poniendo el Ejército como un medio con el cual mandar y contratar al pueblo, creando de paso un huracán de temor apocalíptico en la vida diaria de sus ciudadanos. Sumando asimismo lo arbitrario, los asesinatos y la parálisis a sus ganas del pueblo del *Gouatouna*, de Nigeria, sin dejar en el olvido el tratamiento especial que se reserva y que se reservó a sus opositores políticos marxistas-leninistas, los más relevantes. En eso, asistimos de paso en el largo monólogo de la suprema primera dama hundida en los cafres de un despotismo vulvocrático calculador y sin igual:

Maariya: ¿A cuántos golpes de Estados patrocinaste tú? ¿A cuántos Presidentes derrocaste y degollaste con crueldad? Basha: En serio, no me acuerdo con exactitud del descuento. Maariya: Te surge Imposible claro, nunca supiste algún día hacerlo, el descuento, ni el peculio sabes cifrar, con ello un sin número eliminaste por el caudal. Algo lo explicita, incluso nada resulta bastante para tí. ¡General Don intente hacerme lo saber y te quito la vida! No me equivoco para nada en mis cálculos, nueve (9) es tu número real de golpes de Estados. Y me imagino, pues, que todos aquellos viejos Comandantes, Presidentes de Consejos Supremos, Presidentes eternos, etc., que jamás te agotaste aniquilarlos con fiereza te tenían incorrupta lealtad y confianza. Basha: Por lo visto, todos me tenían indudable confianza. (SOYINKA, 2005, p. 8-9)

¿Cuál es el verdadero papel del Ejército en este caso? ¿Sería el de degollar al “enemigo” a tontas y a locas para sentarse en el puesto de Presidente bajo pretexto misantrópico y de alternancia franca? No puede ser éste el papel que se le ha asignado la Constitución y el Ministerio de Defensa Pública, o sea, en pocas palabras su objeto arraiga en la protección de las personas y de la cosa pública. A tal propósito, se percata de lo contrario en el dispositivo teatral de Soyinka. Claro, nos damos cuenta de la verdadera valoración del General Sani Abacha durante su apogeo militar en Nigeria. Se trató ahí del más calificado en el asunto de derrocar como una espada de doble filo, de traicionar hipócritamente, de golpear, de quebrantar a los dictadores de los dictadores, apesadumbrando familias enteras para rendir su más vida fácil, con el sello del crimen

¹⁶ El exiliado en EE.UU y autor congoleño (R.D.C) de la novela *Les Petits Garçon naissent aussi dans les étoiles* (1998), piensa que El poder actual en los Estados que experimentaron el yugo colonial no es la expresión de la Sociedad Civil, pues este no se apoya, ni toma en cuenta las opiniones, sugerencias, propuestas, y demandas de la población, para la conducción del país. Por lo cual, mejor vale que se caiga lo que estos regímenes reservan a sus opositores políticos.” (Boundzéki Dongala, 2002, p. 11-36)

¹⁷ Las cuatro personalidades enumeradas fueron los Presidentes respectivos de Guinea Ecuatorial, Gabón, República Democrática del Congo y Nigeria a lo largo de las cinco primeras décadas luego de *Les Soleils des Indépendances* al decir de Ahmadou Kourouma.

En cuanto al déspota Sani Abacha, instauró una dictadura militar sanguínea en Nigeria entre 1993-1998, y según la historia del país buscó varias veces cualquier método para acabar con la vida de Wole Soyinka, igual como Augusto Pinochet hacia Marco Antonio de la Parra. Un interesante mensaje directo del psiquiatra chileno a A. Pinochet fue su “Carta abierta al Presidente Pinochet”.

profesional. En serio, se diría de una sucia mancha de barro imborrable en la memoria histórica del país del *naira*¹⁸ y autor de la “crisis quintal nigeriana”.

Basha Bash y más tarde el Rey Baabou subió al trono de *Gouatouna* luego de nueve mejor dicho cuantiosos golpes de Estados político-militares, para ser más tarde derrocado, desde luego acabando en la deshonra total, como lo evidenciaremos en la última subparte del trabajo “Tarzán y Basha Bash en el camino de las tinieblas”. Anticipadamente, comprobamos tras un anamnesis político de ambos protagonistas lo que instruye un refrán *pamue* o *fang* gabonés: *mbô abé a'amáné abé* “mal anda y mal acaba”. Sin embargo, hace falta constar que el rol del Ejército es otro que el que le asignaron algunos hombres bipolares y jefes de Estados africanos tales como Sani Abacha u otros de parecido tamaño al llamamiento de Macías Nguema Biyogo¹⁹. De modo como con ellos se explayó el terrorismo, y en el peor de los casos, el abuso sexual y el autor de *Mein Kampf* como ídolo:

Macías tenía en su dormitorio un ejemplar del *Mein Kampf* y se creía una especie de Hitler africano. De sus iras no escaparon ni sus antiguos compañeros de Gobierno. Sus “purgas” sembraron de cadáveres los otrora tranquilos territorios. Tocó a arrebatos con el asesinato de su predecesor Bonifacio Ondó, al que siguieron miles de víctimas. Los españoles salieron de mala manera de la antigua colonia. “*Las Juventudes en Marcha con Macías*” humillaron públicamente a unos cuantos, a los que abofetearon en la calle. El resto abandonó el territorio de forma vergonzante. (HERNÁNDEZ, 2008, p. 73)

Es una distopía rígida pensar que los Estados postcoloniales no verán la conformación de sus territorios desvinculados estrechamente al poder de las armas. Mirándolo en este ángulo, ¿se alude a una damnación infernal de jamás agotar en plena civilización? si retrocedemos hacia el expansionismo territorial de los primeros Estados desde el siglo XV. En efecto, la invasión, la conquista y el adentramiento bestial de las sociedades afro-ibero-americanas vírgenes por los europeos constituyeron los primeros eventos armados. Y por ende frontales, mediante los cuales se impuso el mando una oligarquía. Quebrantando al paso, brutalmente las formas propias de gobernanza y organización de los pueblos nativos. En particular, los indios y africanos si por ilustración tenemos a los maya del presente Guatemala, incluso los bantúes del antiguo Reino de Loango que somos nosotros mismos.

Siempre referente al deber del Ejército en una sociedad que sirve el interés colectivo contrariamente a Nigeria y Chile de la era Abacha-Pinochet, queremos puntualizar que confiamos totalmente en CLACSO (*Conselho Latino-americano de Ciências Sociais*)²⁰. El Consejo

¹⁸ El *naira*, es la moneda común nigeriana

¹⁹ Como Trinidad Morgades Besari por medio de la pieza teatral “Antígona”, otra persona puso de realce los atropellos más abominables del segundo dictador después del colono español en Guinea Ecuatorial, es decir Macías y la “juventud o la milicia en marcha con Macías”. De esta forma, Enenge A’bodjedi en *oráfrica* partiendo de “El sexo y la violencia: el caso de Masie Nguema Biyogo” recalca que una de las humillaciones que la milicia y la juventud en marcha con Macías fue el violó a las mujeres españolas con un impulso primario “animal” de un chimpancé o gorila. (A’bodjedi, 2005, p. 129-132)

²⁰ En 1995, CLACSO puso a la apreciación del público en línea el atrayente debate sobre “Fortalecimiento del poder civil y la función del Ejército en una sociedad democrática” a dónde los derechos humanos sobre igualdad

opina que el Ejército no ha de convertirse en una institución “profesional” que controla y dirige en plano ideológico, político, social, económico y cultural, no sólo al Estado y al Gobierno, sino también a la sociedad en general. Usando para ello, distintos mecanismos de represión y coerción contra cualquier ciudadano que procura modificar el actual funcionamiento del Estado. Así como, las relaciones entre los sectores y pueblos que conforman la sociedad civil.

Allende, relativo a las dictaduras militares en Chile y Nigeria, el Ejército bajo mando de Augusto Pinochet nunca sirvió los intereses de la colectividad. Su régimen como el de Sani Abacha se ilustró como lo señala FIDH (Federación Internacional de los Derechos Humanos) mediante la Corte Criminal parisina del 8 al 17 de diciembre de 2007, que la autoridad errática del general Augusto no se limitó aun en el año de la muerte de Abacha en 1998, en rellenar trágicamente el Memorial de los detenidos, desaparecidos y ejecutados políticos de la dictadura en el Cementerio General de Santiago. Sino que, se extendió hacia torturar, contribuyendo a asesinatos y actos de barbarie contra ciudadanos franceses o franco-chilenos. Un ejemplo patente en ello fue, la discordia provocada por Isabelle Ropert acerca de la desgracia de su hermano encontrado muerto luego de haber sido detenido en el Palacio Presidencial de la Moneda en 1973, el día 11 de septiembre.

Entre otras víctimas por las cuales se detuvo a Augusto Pinochet esta vez en Londres en 1998, se encuentra las personalidades: Enrique Pesle, Jean-Yves Caludet, Alfonso Chanfreau y Georges Klein: todos vinculados a la esfera política chilena bajo el régimen sultanático. Notase también, el 16 de octubre de 1998 el general A. Pinochet fue detenido en Inglaterra a petición de España. Por lo tanto, el 30 de octubre de 1998, el juez Le Loire abrió la instrucción que fue dada por concluida por la Juez Sophie Clément el 21 de febrero de 2007, quien volvió a enviar el caso a la Corte Criminal de París para sentenciarlo.

Clavamos más con *Baabou Roi* del dramaturgo nigeriano que la milicia, la armada o el Ejército junto con las prácticas ocultistas africanas representadas en el universo novelesco por unos personajes como el Charlatán y el mismo Basha Bash, autor de una dictadura militar que permaneció durante cinco años en Nigeria, nos posibilitaron ver e imaginar cuanto más el papel del Ejército en el África subsahariana no cumplió su norma. O sea, la de asegurar la protección de la colectividad y de la cosa pública. Al revés, la Entidad se vuelve un remedio inquebrantable con el cual el poder vigente reprime con pujanza un pueblo amorrado.

Sic, la represión del pueblo quedó incluso envenenado por otro Colaborador del poder de vez en cuando trastornado, usado para fines dañosos, tratamos de la Brujería o la Hechicería. A cuyos patrocinadores como medio de seguridad, utilizan esta riqueza tradicional del área mágico-espiritual invisible africana para mantener y fortalecer el poder en las manos de dirigentes al servicio del interés individual o familiar. De este modo, no se ha de acusar único a los dirigentes de los llamados Estados postcoloniales sobre el disfuncionamiento social, político y económico de sus países. Ya que, como lo ilustran Marco Antonio de la Parra y Wole Soyinka en lo que viene a continuación, Tarzán y Basha Bash, pues, un símbolo de la instrumentalización de las *Firsts Ladies* de estas “naciones” heridas, que se fundamentan en su poder de seducción femenina. Pese a que el acento de este cometido no recayó en el aspecto de la dominación femenina sobre los jefes de Estados en ambas sociedades novelescas, hemos de señalar por lo menos el embrutecimiento sufrido por Tarzán y Basha Bash por sus esposas. Verdaderos mandos directivos, colocados a las

entre los hombres sin distinción de raza, etnia, religión, nacionalidad y capa social quedan bien detallados y por lo que han de ser respetados por todos y para todos.

espaldas de sus maridos para alentarles y excitarles en el mantenimiento del orden del desorden sociopolítico mediante malos consejos o suicidios políticos.

Leímos las recomendaciones de Lady Jane para con su esposo tras haber animarle a menospreciar una vida liberal en Chile (una imagen del King Kong Palace Hotel, caricaturada por Marco Antonio de la Parra) cultivando el despojo del mismo pueblo. A pesar de todo, nunca el fin del terror sale de lejos, el mismo amor inviolable del protagonista Tarzán fue el que al momento de la penumbra lo abandonó con disfraz, planeando en el trozo que sigue una parte razonable de su caída, su muerte:

Tarzán: ¿Eres tú, Mandrake? ¿Tú, que reemplazas el buen espíritu que me acompañaba? Alegre de escuchar la voz de un amigo en medio de las penumbras. No sufras por mis ojos. La oscuridad es alivio de quien sólo puede ver su propia culpa. (...) Jane: Mátalo de una vez... Mandry... Mandrake: No puedo... Está ciego. Me tiene confianza. No se da cuenta que somos... que parecemos... Tarzán: ¿Estás ahí Jane? Jane: Mátalo, que no te tiemble la mano como a un cobarde (...) Tarzán: Tu tono es igual. Jamás cambia. Mezcla de odio y amor, de guerra y silencio. La savia más ácida, el licor más sabroso. (Palpa). ¿Qué tienes en la cabeza? Jane: el disfraz de una terrorista. (DE LA PARRA, 1991)

Interpretar de entrada este dispositivo supone afirmar que *Las Firsts Ladies*²¹ de Nigeria y Chile se apoyaron en el poder sexual para manejar como querían a sus esposos en toda trampa y deslealtad en el juego del amor. Tal cual, si la primera dama conjuró para la decadencia de su amor, ahí se trata evidentemente de un amor condicional entre estas parejas presidenciales. En eso, inspirándonos en las dos novelas referenciales del análisis, se diría que todavía las Primeras Damas aún no oyeron la definición real, disculpen el pleonasma, del amor sentimental y no material o mercantil. Queremos inculcar que amar a alguien por el peculio, lo que fue el caso de “Lady” Jane a su esposo, no es el amor sino provecho. Incluso, amar a alguien por lo físico, no se trata del amor sino la atracción, como amar a alguien por su inteligencia, tampoco es el amor, sino la admiración. Entonces, amar a alguien es cuando uno lo hace sin saber la razón financiera, material y física por la cual.

En otros vocablos, tanto Jane la chilena como Maariya la nigeriana, no amaron a sus hombres del fondo del alma. Al revés, amaron a sus parejas por motivos mercantiles y materiales puesto que como apunta el refrán “después de la tormenta, viene la calma”. Así, luego de la política del estómago llevada a cabo por las parejas Tarzan-Jane y Basha Bash-Maariya, se diría que “después de la calma vino la tormenta”. Y al día de la tormenta, se encontraron los hombres en una soledad desgraciada y en total, traicionados como lo recalca el paso arriba, así como las últimas páginas 106 y 107 de *Baabou Roi* lo ilustran con clarividencia en el caso del derrumbamiento del general Abacha.

Por consiguiente, la tormenta a la que nos referimos es la que conforma la senda de las tinieblas que acogió ambos dictadores tras la política neoliberal artificial y ficcional que conoció Chile bajo Pinochet y Nigeria bajo Abacha. Siendo esto el cabo de ambas imágenes de violencias simbólicas, notamos que tinieblas son el camino que les llevaron a Tarzán y Basha Bash en la penumbra y la sombra. Tinieblas son, el sueldo de una vida nimbada de cuerpos sin vidas. Tinieblas son, la recompensa y la medalla de los llantos del pueblo.

²¹ Primeras damas

Tinieblas son, las vías del vicio, anchas y espaciosas. Tinieblas son, la corrupción y la traición de un amor disfrazado. Tinieblas son, el universo del marasmo, la deshonra y la desgracia al final.

TARZÁN Y BASHA BASH EN EL CAMINO DE LAS TINIEBLAS

*Lire et écrire, c'est ma façon de survivre à l'arbitraire, de saborder le règne d'un pouvoir malfaisant qui détruit nos âmes, enchaîne nos esprits à l'engrenage d'une géante infamie, les noie dans le cambouis qui enduit nos rêves d'une étoffe mortifère depuis près d'un demi-siècle.*²²

August Eyene, *Le Gabon, un pays en crise*, 2016

*Devant ces chiens du Groenland pas dressés à donner la patte, à faire le beau, à attraper des balles mais entièrement mus par l'instinct, capables d'évaluer la glace, ses cent formes aux cent noms dans la langue des hommes, le danger de rupture, ces chiens qui courent jusqu'à crever et luttent à mort pour une place dans la meute, comment y croire ?*²³

Valentine Goby, *Banquises*, 2011

Todos los esclavos del mundo entero han podido liberarse porque han tomado conciencia de que todo poder arbitrario no retrocede y no concede algunas emancipaciones que si hubiera una verdadera oposición de fuerza a favor de los que están todavía encarcelados. De tener los protagonistas Tarzán, Basha Bash y sus esposas cautivos a la mayoría popular en sus países respectivos, con unas garras las más codiciadas, no tuvieron otra distinción que los efectos atómicos de gritos silenciados a largo plazo, rompiendo así el sueño de todo régimen dictatorial. Es decir, el despertar de un largo sueño embrutecedor que divorcia por fin con lo que el epistemólogo Karl Popper designa “*el mito del Estado paternalista*” a través de *The Open society and its Enemies*²⁴. A sabiendas de que a veces los “Enemigos” de la gestión no igual pero justa del Estado son sus propios hombres políticos, sumergidos en el olvido de las manchas sobre la topografía nacional de sus artimañas, por la maligna mano negra y el cerebro desprovistos de una reflexiva *Intentionnalité consciente de la conscience*²⁵ al pensamiento del fenomenólogo Edmond Husserl. Así, en vez de pensar en una menor “intencionalidad husserliana”, optan por una mayor ‘intencionalidad inconsciente de la consciencia’ psicopática que les llevará, poco importa el tiempo que permanecerá la

²² Mi método para sobrevivir a la arbitrariedad, es leer y escribir. A la vez como pintar el reino malhechor de un poder que destruye nuestros almas, encadenando nuestros espíritus con las conjuras de una infamia tan grande que sumerge nuestros sueños en una grasa mortífera desde casi medio siglo.

²³ ¿Delante de estos perros de Groenlandia mal educados a echar mano, hacer bellezas y atrapar balas, pero completamente guiados por su instinto, capaces de evaluar una capa de hielo, sus formas en el idioma de los hombres en los cien nombres, el peligro de romper, estos perros que galopan hasta agotarse y pelear a muerte para un sitio en la jauría, cómo creerlo?

²⁴ *La Sociedad abierta y sus Enemigos*

²⁵ Dícese de la “intencionalidad consciente de la consciencia”.

inconsciencia social encarcelada, a lo que calificamos irónicamente: “el Camino de las Tinieblas”, sinónimo de una decadencia sociopolítica tormentosa. A este propósito, Barack Obama recalca lo siguiente:

Ce sont des esclaves et des anciens esclaves, des hommes comme Denmark Vesey et Frederick Douglas, des femmes comme Harriet Tubman, qui ont compris que le pouvoir ne concéderait rien sans lutte²⁶.
(OBAMA, 2007, p.103)

Como Barack Obama, Frantz Fanon añade que : *le colonialisme n'est pas une machine à penser, n'est pas un corps doué de raison. Il est violence à l'état de nature et ne peut s'incliner que devant une plus grande violence*²⁷. (Fanon, 1961, p. 61)

A pesar de expresar el precio histórico de una libertad distópica, al ejemplo de la que Toussaint Louverture y Esteban Montejo conquistaron para Haití y Cuba, las lógicas de los dictámenes de Barack Obama y Frantz Fanon se inscriben en el contexto de lucha y de resistencia que el sujeto dominado tuvo que poner en marcha frente al opresor, al destrozador de la cosa pública, y en consecuencia de lo político o del régimen vigente. Así, porque las conductas de los hombres políticos tienen una consecuencia a nivel social y de las cuales Wole Soyinka y Marco Antonio de La Parra tampoco vacilan en denunciar con el mismo tono satírico.

Además, todo pueblo oprimido debe guardar en su mente que la insurrección, la desobediencia civil o ciudadana y el rechazo de respetar un poder que preconiza la violencia y el nepotismo, reducido a la indigencia, y que se estanque bajo el peso inaguantable de la miseria, constituyen un derecho universal inalienable y no negociable para llevar un levantamiento popular. Por consiguiente, hace falta imponer “*la libertad a los que todavía no han tomado medidas de que la libertad es un muy importante por cada ser humano. Salvar la democracia, sujetar a los enemigos del progreso, a los matachines de la libertad.*” (Eyene Essono, 2016, p. 132)

Así es como nuestros dramaturgos no procuran sólo desvelar y denunciar, sino van más allá. Escogen al pueblo como la manifestación de la rebeldía universal ante las injusticias de un sistema que premia la resignación y castiga al disidente. En *King Kong Palace*, esencialmente, las fechorías del nuevo orden favorecerán la eclosión de una conciencia madura. Y la necesidad de poner fin a esta nueva situación, a esta “*lesión postcolonial*”²⁸ que sigue sangrando hasta hoy porque difícil de hacerse curable, y aproximadamente parecida a la “*herida colonial*” de la que se refiere Walter Mignolo²⁹. En efecto, por ilustración, en el teatro chileno los imaginarios políticos de la restauración del tiempo de las alteraciones del poder y la llamada a la toma de consciencia democrática del propio dramaturgo por la clase

²⁶ Son esclavos y antiguos ilotas, hombres como Denmark Vesey y Frederick Douglas, incluso mujeres como Harriet Tubman que oyeron que el poder no regalaría nada sin pelea.

²⁷ El colonialismo no es una máquina pensadora ni un cuerpo digno de buen sentido. En él, se trata de una violencia etimológica, que solo puede romperse frente a una violencia sin igual.

²⁸ Término que forjamos en un interesante estudio que todavía no ha visto la luz, partiendo sobre la base de una mirada intelectual africana con las teorías postcoloniales de Achille Mbembé como elementos referenciales y conocedores intrínsecos de un mundo en vía de desarrollo, e incluso desde el pensamiento de la “*Herida colonial*” de Walter Mignolo cuyo título completo y referencia de la obra se sitúa a bajo y en la bibliografía.

²⁹ Véase la “*herida colonial*” con Walter Mignolo, en *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial* publicada en 2007.

política de su país (Chile) se destaca en el segundo acto, más concreta y mayoritariamente en la primera escena:

“Tarzán: No se puede hacer crecer a alguien esperando que se someta para siempre. Es el precio del progreso. Jane: ¡El progreso! ¡Ja! ¡Me doy cuenta viéndote! ¿Este era el progreso que yo esperaba? Cambiaste, algo te pasó (...) y no fuiste el mismo. Eras inmensamente cruel, eras visionario, eras fanático (...) casi perfecto. Tarzán: No me hables de eso. Jane: No, no eras un simple gorila bueno y sano. Bastó que te enseñara a hablar y te convertiste en orador. Que te leyera un tratado de historia y te autonombraste general (...) un par de artículos de revista y eras economista neoliberal. Tarzán: Me arrepiento de tanta brutalidad. Jane: ¿Qué bicho te picó? Empezar a poner negros en el ministerio. En las Embajadas. En las Universidades... ¡Un suicidio político! (...) Eso es, te volviste a poner gorila. Tu humanidad se fue al suelo. Lady Jane, me decías. Y yo te llamaba Su Majestad Tarzán Primero (...) *Your hightmes Tarzan the First*. Y nuestro heredero...” (DE LA PARRA, 1991)

La represión postcolonial es evidentemente la causa de la coloración postcolonial terna de las sociedades novelescas del corpus fundamental de este análisis. La terna coloración a la que aludimos aquí y al pleonasma de las exclamaciones crispadas por De La Parra arriba mencionadas, salvaguardan y dan sentido igualmente a “la gobernanza de la barriga” de Jean-Francois Bayart en la latitud americana. Así, “la gobernanza del estómago” según Bayart reencuentra el análisis de Marco Antonio de La Parra en la medida en que ni siquiera sin darse cuenta, las verdades desveladas por *King Kong Palace* emiten las estrategias del género de pareja presidencial que obraron por un avance democrático muy pausado y un racismo institucionalizado en Chile, del mismo modo como en *Baabou Roi* en ciertos casos se asiste en un *Amitismo sucio*³⁰ y un tribalismo constitucional. En este orden de ideas, subrayamos vocablos rabiosos como “¡Progreso!” “¡Ja!”; “poner negros en el ministerio” “un suicidio político”.

Fuera de la lucha por el ajuste del equilibrio social y racial en *King Kong Palace*, la pieza de teatro no falta diseñar si se lee atento las primeras frases de la última cita la figura humanística del dramaturgo chileno, al opinar que el crecimiento psicoanalítico de los hombres que presencian y “comparten” la misma mesa no tiene prioridad de raza y/o etnia.

Por lo demás, no sólo la voz del partidismo de personajes a la imagen de las *First ladies* enrabiadas y ávidas de potestades como “Jane” se mente en demás trozos de la cita. Sino, la búsqueda verdadera por el conjunto de los chilenos de una justicia global sin distinción de color. En un país donde aún la libertad “afrochilena” pone de los nervios, a una atmósfera que no quiso que se afianzara temprano con el conocimiento, con “las universidades” aunque “*desde antaño abolida sea la esclavitud teóricamente. Y la trata, más precisamente*

³⁰ Denominamos *Amitismo sucio* al concepto que se oye como el hecho de sobrepasar las fronteras de un “Nepotismo limpio”. Esto es, el “Amitismo sucio” sacado de la palabra *Amie* o Amigo, al notar el tribalismo constitucional que Soyinka destaca a la hora de integrar puestos clave de la gestión militar, administrativa y jurídica del Estado, se concede automáticamente y sin formación de causa, sin ningún consejo a todo miembro emparentado, acercado al que se encuentra en la cúspide del reino o de la presidencia del país, diplomado o no. En suma, el concepto y/o la enfermedad del *Amitismo sucio* desdeña los principios sagrados de la meritocracia “platoniana” y del trabajo funcional, y pregunta sobre lo que hubo y hay debajo de las alfombras rojas de aquellos palacios reinales y presidenciales que conocieron la violencia simbólica de la colonización.

en Londres por los convenios abolicionistas hispano-británicos paradójicos de 1817, 1833, 1835 y con la Ley Moret de 1870, igualmente llamada “Ley preparatoria” por las firmas de los diplomáticos Georges Villiers y Martín de la Rosa.” (Assoumou Ngoua, 2020, p. 64)

A continuación, de una denuncia cartográfica a una realidad social, se resalta que el ideal del sistema postcolonial tanto en América-Chile como en África-Nigeria tuvo en la década de los 90 una doble connotación preponderante. O sea, por un lado dejarle al pueblo en un caído “neosegregacionismo”, y dejarle al mismo tiempo desconocer, por otro. Sin embargo, lo que más diseña la percepción humanista de De La Parra es “el arrepentimiento” de Tarzán por haber actuado con fiereza o “brutalidad” para con su gente, e inclusive la preocupación por la integración de los negros en la configuración gubernamental, pues, en el núcleo decisional de su país: un símbolo de madurez política y de esperanza, para las venideras remesas “¿Afro?chilenas”.

Allende de ultimar su propósito por una guiñada visionaria, el chileno deja entrever que la opción de la descolonización de Chile del yugo terruño y lúdico se permitió por “*un dios que no era negro a la figura del Reverendo Padre Supremo Drumont R.P.S.*” (Béti, 2007) ¿Y el ingreso entonces en el paraíso de reinas y reyes que fueron ni son blancos? Cuando y solo cuando, la última pregunta planteada por el dramaturgo se dirige hacia la postura social del “heredero” al trono, pasando por alto la puesta en tela de juicio de esta inquietud Real y la posible sublevación de las minorías. Así como lo formulan dos brasileños, para los que todavía en 2020 bajo la efigie de Daniel Obono, George Floyd, Jacob Blake y otros, después de la época colonial, a diario enfrentan el marasmo; el pánico de poder seguir feliz; la “fantasmagorización” del esclavismo y la muerte ella misma. En otros términos, se trata de los que vivieron y que siguen viviendo la cárcel libre o: “*a decadencia do homem contemporâneo, a brutalidade colonial dos detentores do poder, a dificuldade ao acesso aos serviços básicos e precariedade laboral que atinge os mais pobres (...)*” (Nascimento Dos Santos y De Almeida Pereira, 2020, p. 2)

Del panorama de la viveza afrodiáspórica, cabe por tanto añadir que aunque más dañosa y desgraciada la circunstancia africana desde el continente mismo, no se desemeja para nada del cotidiano de la diáspora africana americana en general como lo anotan Nascimento dos Santos y De Almeida Pereira. De facto, antes de abordar el descanso fatal que provocó el alzamiento del pueblo americano y africano en *King Kong Palace* o *El exilio de Tarzán* y *Baabou Roi*, es menester trazar por analogía las realidades cuan transversales en las cuales se encuentran el pacífico americano y el atlántico africano. Esta vez desde el certamen del periodista y escritor gabonés que está a favor del *Temps des passations*³¹ que pueda con “*una alteración democrática incorruptible e inalienable por peligrosos hombres políticos*” (Nziengui, 2011, p. 172) para la colectividad intentar no acabar a carta cabal la “precariedad”. Sino que, pensar en el sustento básico al encontrar empleo no únicamente al país natal de Wole Soyinka, sino generalmente también a esta:

"Afrique meurtrie par les turpitudes des hommes. Dans les vallées de cette Afrique-là, déjà accablée par tant de décennies de pauvreté, de misères exacerbées par des conflits armés, le cours de la vie jonché d'incertitudes, de désespoir, d'interrogations pointues et de la mort elle-même, s'accélère. Et dans l'attente d'un monde meilleur, quelqu'un, une famille, des gens

³¹ El autor entiende por el título de su novela el Aire de las alteraciones políticas, o del cambio de la gestión estatal y del mismo sistema político de su país (Gabón) vigente desde más de 5 décadas bajo cuyo mando se encuentra el Presidente Nzambekouya Boula Bolo.

s'organisent. Chacun selon sa démarche, même dans sa plus simple expression, au nom du peuple, pose un petit acte salvateur. Le plus petit acte, posé, dans le silence, la discrétion, peut changer le monde.³²" (NZIENGUI, 2011)

De sentir una existencia dolorida como tal, que es una contraexistencia llena de altibajos y contrasentidos, con una condición de coexistencia no pacífica, el africano, este africano como el americano dominado sin más remedios, se les ahondaron en la extrema pobreza y un asombro social seguro. Por tanto, son estas plagas menospreciadas por los burgueses nacionalistas que justificaron la añoranza final: el exilio de Tarzán en el caso de Chile y la destitución sangrienta de Basha Bash por un levantamiento popular en Gouatouna (Nigeria). A las claras, el propósito de Hasse Nziengui es a la vez comúnmente uno de los motivos vector de motines por los pueblos subordinados cuando se sublevan. Puesto que sus quejas: "interrogantes agudos"; "la desdicha"; "el desempleo"; "conflictos bélicos", "la hambruna" etc. en vez de pasar en el primer rango de las preocupaciones de "la Burguesía nacional postcolonial" y "los Colaboradores del poder concentrado", se involucran en el segundo plano de la asistencia y de la seguridad social privada. En el peor de los casos, las necesidades básicas de aquellos olvidados de la "socialización social de la sociedad global" pasan de una preocupación vital mediante la cual diría Maurice Genevoix *Défendre la vie*³³, a una anodina promesa política.

Igualmente, aludiendo a las promesas políticas discursivas e incumplidas, pues, frente a la injusticia el pueblo rechaza la resignación y elige la acción reivindicatoria inspirada en los supremos valores de la humanidad. Con ello, se subleva como lo demuestra el dramaturgo en esta réplica de Jane: "*Debemos abandonar África casi con lo puesto (...) huir como una desamparada (...) perseguida, amenazada por los rebeldes.*" (De La Parra, 1991, p. 41). Aunque el personaje del pueblo no intervenga directamente sobre la escena de *King Kong Palace*, su existencia se nos revela a través de las reminiscencias de la pareja de los dictadores que no le escatima en elogios. En efecto, Jane no agota las observaciones infames respecto al pueblo en la medida en que son responsables de su presencia en el *King Kong Palace*.

De objeto pasivo, el pueblo pasa al sujeto activo capaz de decidir la trayectoria que debe dar a su existencia. Su acción, aunque breve, le confiere un nuevo papel actancial en la trama; se convierte en una figura importante que se encarga del desarrollo de la intriga. Se transforma pues en obstáculo principal para las ambiciones de los detentores del poder, un peligro para sus privilegios.

Por ejemplo en *Baabu Roi*, se nota muy bien que estaban hartos de las actuaciones de los dictadores. Así, dice: *Muchedumbre: Aún un chanchullo de militar para ocultar su ambición (...) Baabu, Baabu vete de aquí. Ustedes los políticos, son todos iguales. Estamos hartos de todas sus promesas.* (Soyinka, 2005: 44-45)

³² Esta África atrincherada por las artimañas de los hombres. En las llanuras de esta África, ya atormentada por varias decenas de pobreza, miserias acrecentadas, conflictos bélicos, la vida cotidiana nimbada de incertidumbre, desengaño, interrogantes agudos y la muerte en sí que va corriendo. Mas, mientras en la paciencia de un mejor mundo, una persona, una familia se cuida, se organiza. Cada uno en su casa, aún en su más simple expresión; pone cualquier sencillo acto salvador en el nombre del pueblo. Entonces, en el silencio o a escondida, el más pequeño acto puede cambiar el rumbo de la vida.

³³ *Defender la vida*, obra de Maurice Genevoix de la academia francesa, publicada en 1972.

Cuando los dramaturgos se interesan por este personaje, van más allá de una descripción realista. Proyecta en él su propia visión del mundo. Portador de un ideal, es el símbolo de la resistencia a la opresión, a la soberanía de una clase sobre otra, y lógicamente también de la jubilación de un poder que quiere hacerse inalterable.

Los dramaturgos apuntan claramente la importancia de la movilización del pueblo, armado o no; alude a la importancia de la manifestación para cambiar el curso de las cosas. Si, en *Baabu Roi*, el levantamiento lo hacen las tropas de Potiprout, hasta allí, en la guerrilla en *King Kong Palace*, Marco Antonio de la Parra da un impulso enérgico a la reivindicación social. El combate empecinado parece ser la única alternativa para poner fin a todos los excesos. Así que, los autores de aquellos excesos conscientemente favorecen un desencanto popular en ambas sociedades novelescas hacia acabar de paso en las opacidades de su propio poder. Y son estas tristes tenebrosidades en las que concluyeron las dictaduras sangrientas de Sani Abacha y Augusto Pinochet. Al conformar el Camino de las Tinieblas, despejado por esperanzas de todo pueblo dormido y avivado: una de las metas implícitas buscadas por las plumas de Marco Antonio de la Parra y Wole Soyinka. Si, no omitimos agregar por allí el hecho de que, se trató por los dramaturgos expresar mediante sus caricaturas un paradigma de compromiso sociopolítico, a cualquier pueblo marginado que proyecta salir de un estado de injusticia social global y cognitiva por los dominantes. Sin temer una muerte gloriosa, al declarar heroicamente como anota Irene Falcón, al fin y al cabo que:

(...) nos hemos liberado de la fe acientífica, y se ha reforzado en nosotros esa fe a la que se refería Marx cuando decía que los comunistas son capaces de “asaltar los cielos”. Y cuando se enfría esa fe, cuando empieza a dudar, cuando se hace uno un descreído, empieza uno a dejar de ser comunista. Esta es la verdad. (Citado por SEMPRÚN, 1977)

Al parecer el exilio de Tarzán en el King Kong Palace Hotel y la cesantía al trono de Basha Bash por el arsenal de Potiprout, el rival político del rey Baabou, se hizo por lo visto desde la mirada de Jorge Semprún, con la savia fecundísima de una liberación mediante una fe marxista y no por el auxilio de la “fe acientífica” que se va enfriando con el aire de un comunismo dudoso, descreído e inequívocamente impotente. En este sentido, es esta misma “fe acientífica” y este comunismo impotente, descreído, dudoso y mal establecido que desembocaron en una alternancia revoltosa por los pueblos que precipitaron el aislamiento de Tarzán-Pinochet, seguido del derrocamiento de Basha Bash-Abacha. Dando crédito de paso al maniqueísmo inscrito en las obras de ambos artistas Soyinka y De la Parra, porque optimista su argumento se fundamentó en la estructura de las moralidades clásicas. Las cuales transforman la destrucción de los individuos, de las instituciones y del orden social tal un agente de cambio.

De hecho, la destrucción masiva por los hombres que redactaron la jurisprudencia de su país con derramamiento de sangre humana como Pinochet y Abacha, poniendo por delante la militarización del Estado como el agente que puso la justicia al orden, no tuvo demás efecto que una caída sin precedente. El propio General De Gaulle reconoció que: “*dans un pays ou les militaires feraient la loi, on ne peut guère douter que les ressorts du pouvoir, tendus à l'excès, finirait par se briser.*” (Citado por Deforges, 2003, p. 175)

Al volver en el mal andar de los protagonistas Tarzán y Basha Bash, digamos que en el plan dramático, los dramaturgos presentan esta actitud de las moralidades clásicas como

algo inevitable porque representa una etapa necesaria. Por ende, este punto de vista de los autores alcanza la teoría marxista que estipula que la lucha de las clases es el motor del desarrollo histórico.

Para apartar acostumbrado la posibilidad de conatos de sedición vinculada a las luchas de clases, los dirigentes de los países postcoloniales del pasado y del presente si exceptuamos Chile y Nigeria, que desoyen e ignoran las teorías marxistas, han desde la raíz social de “(...) *brindar iguales oportunidades a hijos de hogares comunes. Con las cuales sacarse del pozo, para mejor aventurarse la vida e inventarse peldaños para evitar lacras y males póstumos.*” (Assoumou y Mouloungui, 2020, p.55)

Entonces, de resultar el existencialismo un humanismo según el maestro Sartre, somos de los que comparten su visión del mundo en estos tiempos de la globalización, aseverando que los que detienen el poder tanto en los países postcoloniales como no, ganarían luchando por los grandes ideales como lo que es la Libertad, y fijarse en lo útil. Porque sí, como apuntan Samba Diop y Walter Mignolo, los territorios excolonizados no sólo resisten frente a la represión de la Burguesía nacional postcolonial sino que padecen la “herida colonial”. Sin omitir que gimen lógicamente también la “lesión postcolonial”, que todavía no dejaron de agravar la acción errática y bipolar de los colonos negros, en el sentido estricto africano de la postcolonialidad. Pero, a veces nos preguntamos si el clima de disturbios sociales intermitentes y remitentes de los países postcoloniales tiene algo que ver con la intrusión en ellos de ideales imperialistas, de los cuales no necesitan el apoyo sino que le quiten el pie de encima, disculpen nos si parecemos vehementes.

En lo que atañe por lo tanto a los propios dirigentes africanos y americanos de forma general, que tengan las manos limpias, que sepan cómo ser humano y que caminen como ser humano. Si, persiste el eterno debate, atestiguan *Las manos sucias* de Jean-Paul Sartre, entre el idealismo político y la praxis, entre el antagonismo del debe ser y el ser, en el razonamiento filosófico que plantea la abstracción del hombre con sus virtudes y defectos. En el cual pensamos que las personas no deben de marginarse por la circunstancia, la postura histórica y socioeconómica de uno u otro, sino por la necesidad de realizarse competitivamente “todos”, por la formación del hombre justo en una democracia que preconiza el mérito.

CONCLUSIÓN

En resumidas cuentas, a lo largo del presente análisis ha sido cuestión de leer trazados ideológicos que remiten al “compromiso sociopolítico”, poniendo de realce la radiografía de dos sociedades contemporáneas, Nigeria y Chile. A través de regímenes despóticos, descritos metafóricamente e hiperbólicamente por unos dramaturgos: Wole Soyinka y Marco Antonio de la Parra. De este modo, hemos de recordar que las sociedades novelescas que envían al área transversal africano y americano pintadas por los intelectuales arriba citados no han recalado las verdades que han culminado los Estados postcoloniales de referencia. Sino que, se ha tratado ahí de la denuncia y la condena de una plaga que ha tocado todos los países que han registrado durante su suceso mandos dictatoriales y hegemónicos.

Evocar y teatralizar las condiciones de los países postcoloniales ha necesitado ante todo una mirada forjada desde lo que llamamos “lesión postcolonial”. Hacia el principio del sistema postcolonial propiamente dicho, que se dio a luz y maduró paulatinamente sus raíces

desde el expansionismo de los primeros Estados a manos lusitanas en el golfo de Guinea en 1470. Pasando por el colonialismo, en el “Nuevo Mundo” en el siglo XV. Dicho de otro modo, el sistema postcolonial al sentir del teórico Samba Diop es una serenidad hoy propia del África subsahariana que posee mejor una íntima relación con los primeros forasteros que usaron cruz y espada para amistar con los nativos de Guaraní, San Salvador o sea en Haití: los colonos españoles.

No ha sido una meta sencilla tampoco muy dificultosa según nuestro humilde dictamen comprobar mediante las narrativas nigerianas y chilenas, que los sistemas políticos de los cuales aludimos después de las independencias africanas y latinoamericanas a pesar de ser temporalmente antagónicos no presentaron ninguna distinción entre sí: el colonial y el postcolonial. Bien es de probar esta evidencia, por medio de las caricaturas acerbas que presencian *Baabou Roi* y *King Kong Palace*. Tal cual, mediante este artículo hemos tenido la responsabilidad moral de cumplir uno de los papeles que le ha concedido Aimé Césaire a cualquier artista que emprende la vía de la escritura para poner a la luz los estorbos de su tiempo.

En el mismo sentido, lo postcolonial al dictamen del camerunés Mongo Béti y del francés Jean Paul Sartre, atado a la sociocrítica de Roger Fayolle nos han permitido sacar en limpio de estructuras profundas gracias a dispositivos teatrales, de las injusticias, las inmundicias, las tragedias y todo tipo de males originados primero por la burguesía nacional postcolonial. Una efigie, del capitalismo, del nepotismo, del interés individual expresado por los personajes Baabou Roi-Maariya y Tarzán-Jane. O sea, unos seudónimos de los generales Sani Abacha y Augusto Pinochet (y sus esposas), perseguidores de la producción literaria de los autores del corpus de base usado para este trabajo. Pues, retomar el tema de la burguesía postcolonial ha suscitado el recuerdo de las opiniones de los críticos martiniqueños Aimé Césaire y Omar Frantz Fanon. Efectivamente, ambos han percibido la burguesía postcolonial como el conjunto de personas que condicionan el desarrollo o el funcionamiento de una sociedad. Y hemos añadido, por medio del apoyo de algunas deslealtades colaboradores, sirviéndose de algunos procedimientos estilísticos patentizados por Wole Soyinka y Marco Antonio De la Parra.

Por supuesto, hemos evocado igualmente al rol arbitrario cumplido por el Ejército para el mantenimiento del orden del desorden que ha permitido una serie de episodios violadores de la estabilidad sociopolítica de *Gonatonna*-Nigeria y *King Kong Palace Hotel*-Chile. Dichos episodios, honrados no son una función profesional que le ha asignado la Constitución y el Ministerio de Defensa pública al Ejército. Es decir, organizaciones de saqueos, asesinatos sumarios de opositores políticos marxistas-leninistas, difusión de un clima de terror hacia la sociedad civil. ¡Dos veces no! A lo mejor, su calificación preponderante es: proteger a las personas y a la cosa pública. Sin pasar por alto al cumplimiento de su inacción en las urnas, que se trata allí de la vía inviolable, legal y democrática, con la que los ciudadanos de cualquier país han de elegir su representante.

Otro aspecto, ha despertado la atención mediante las páginas de los dramaturgos, en relación con el asentamiento de las mismas manos en el poder: el de las prácticas ocultistas negroafricanas, la Brujería. En serio, una riqueza del universo cultural invisible, o mágico-espiritual que se ha vuelto por desgracia un remedio con el cual embrutecer la Presidencia, sobre todo de los Estados postcoloniales africanos en los cafres de la envidia, el canibalismo dietético y ritual por un sólo propósito: salvaguardar una dinastía en la cabeza del Estado mientras que el resto de la colectividad subsiste en la pobreza. Así pues, por medio de las

artimañas de los protagonistas Tarzán y Basha Bash, nos percatamos de que ha sido la miseria y el deseo de libertad acrecentado que desembocaron en la ira y los llantos de un pueblo a cuyos sueños han sido rotos durante días, meses y años. Se alude allí de pueblos cuyo ningún rayo de esperanza ha lucido al horizonte, sumado por un sinfín de esfuerzos escatimados que se han ido cobrando auge.

El entretreído de hechos expresado arriba averigua desde luego las aseveraciones del académico francés al opinar y solicitar *La lumière des justes*³⁴, según proponemos a los países que conocieron ayer la violencia colonial, visto su postura compleja descrita por el universo novelesco nigeriano y chileno. Claro, por Henry Troya la luz de los justos procura la alegría, y no se alude a una fe que ha de dictar cualquier de nuestros actos. Igualmente, la búsqueda de un equilibrio social y una justicia global cognitiva entre los burgueses postcoloniales y la sociedad civil, no debe de como lo subrayó Gilbert Cesbron auto legitimar “unas insolentes leyes de este mundo que se prestan único a los ricos. Para que ellos salgan adelante, y que siempre sus gastos propios siguen produciendo economía.”³⁵ Entonces, la moraleja sacada de este certamen apadrina lo que ciertos autores enunciados en el desarrollo del análisis sugieren para que se establezca un porvenir próspero entre las dos capas al parecer en pelea perpetua: la burguesía y el proletariado. Esto es, para apartar consuetudinariamente la posibilidad de insurrecciones y desviar en efecto la senda del denominado “Camino de las Tinieblas”, los hombres políticos de los países postcoloniales no sólo del pasado y del presente sino del futuro ¿también? han de brindar iguales congruencias a los constituyentes legales de una misma colectividad, con las cuales afianzarse con un destino mediante un futuro risueño (in)visible desde el presente.

De todos modos, para no caer en la trampa, la ilustración a través de las tragedias evidenciadas por Wole Soyinka y Marco Antonio de La Parra han acusado de igual modo pintando las *Firsts Ladies*, las primeras damas que han salvaguardado en sus países una especie de colonialismo interno como la piedra angular de un fracaso político espantoso. Esto es, el despilfarro diario de la Hacienda pública sin suavizar ni dar oídos a las quejas y las primeras necesidades del interés general.

Las quejas y las necesidades fundamentales centuplicando la frustración y la miseria se han transformado en el aparato constructivo del asombroso camino de la deshonra que ha atendido al final los patrocinadores de aciagas dictaduras. Efectivamente, se ha tratado con exactitud del país el más popular del mundo negro y uno de los más violentos de África y del mundo según *Transparency International* en 2010 acerca de Nigeria. Incluso Chile, partiendo del golpe de Estado chileno del 11 de septiembre de 1973 al derrocamiento de los mismos generales Sani Abacha hasta la muerte de su homólogo Augusto Pinochet en 2006.

Malogrados, ambos autócratas mencionados han terminado en las opacidades del poder dejando sus pueblos respectivos en la desilusión total, no, y en el respiro momentáneo, sí. De ello, usando el genio de sus escritos, a través de producciones teatrales interesantes Wole Soyinka y Marco Antonio de La Parra no sólo erradican al arriesgar sus vidas, a pesar de denunciar con sutileza las angustias de crueles democracias que presenciaron sus países. Sino, sueñan con anhelos de emancipación psíquica ante todo y un halagüeño porvenir en unos mundos donde la falta de filantropía; la pena; la hambruna; la alienación y el martirio de unos pueblos no pobres, sino que empobrecidos, oscila entre desaparecer y aparecer.

³⁴ *La luz de los justos*

³⁵ (Cesbron, 1960, p. 270)

¿Pues, sería una endeble sensiblería imaginar un instante la felicidad plural de una tierra idílica, seguidora del lema: Libertad, Igualdad y Hermandad entre los Hombres, como sugiere el tríptico objetivo y constructivo de la Revolución francesa de 1789, sin el control continuo de unos extremistas dioses obsesos? O ¿Dejará de caer la noche algún tiempo en esta historia del 0 (cero entero) y del 1 (uno solo), ávida de luces, amores, clemencias, sentidos y compasiones?

REFERENCIAS

A'BODJEDI, Enènge. "El sexo y la violencia: el caso de Masié Nguema Biyogo" In. *Oráfrica*, Barcelona, n°6, pp. 129-151, 2010

ADJOÏ-OBENGUI, Guy. *Réligion et pouvoir politique au Gabon. Cas du rite Ndjobi chez les Mbede*. Tesis doctoral, Lorraine, Université de Lorraine, 2014, 316 p

AKOMO ZOGHE, Cyriaque. *La religiosidad bantú y el evangelio en África y América (Siglos XVI-XVIII)*. Cartagena de Indias, Ed Pluma de Mompox S. A, 2008, 286 p

ASSOUMOU NGOUA, Rémi. *Episodios "cubanos" en Fernando Póo en el siglo XIX. Involucramientos y retos*. Tomo I, Alemania, eae, 2020, 201 p

ASSOUMOU NGOUA, Rémi; MOULOOUNGUI NZAMBA, Jonhy Christopher. *Democracia Racial: Aspectos notables y Perspectivas actuales en Brasil*. Alemania, eae, 2020, 60 p

BAYART, Jean-François. *L'État en Afrique, la politique du ventre*. Paris, Fayard, 1989, 439 p

BETI, Mongo. *Le pauvre christ de Bomba*. Paris, Présence Africaines, 2007, 349 p

_____ *Peuples Noirs-Peuples Africains*. n°44, Paris, Présence Africaine, 1985, 159 p

BERNAULT, Florence. "De la modernité comme impuissance: fétichisme et crise du politique en Afrique Equatoriale et ailleurs" In. *Cahiers d'Etudes Africaines*. XIIX (3), 195, pp. 747-774, 2009

BOUNDZEKI DONGALA, Emmanuel. *Jazz et vin de palme*. Tours, Monde noir, Hatier International, 2002, 156 p

CÉSAIRE, Aimé. *Cahier d'un retour au pays natal*. Paris, Présence Africaine, 1983, 93 p

CESBRON, Gilbert. *Avoir été*. Paris, Le Livre de Poche, 1960, 438 p

CERVANTES, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha I*. Madrid, S, A., Tercera edición, Alianza Editorial, 2014, 866 p

CLACSO- Conselho Latino-americano de Ciências Sociais. "Fortalecimiento del poder civil y la función del ejército en una sociedad democrática", In <http://biblioteca.Clacso.edu.ar>, consultado el 16/03/2020

DEFORGES, Régine. *Les Généraux du crépuscule, 1960-1962*. Paris, Fayard, 2003, p. 369

- DE LA PARRA, Marco Antonio. *King Kong Palace o el exilio de Tarzán*. Madrid, Centro de Documentación Teatral, 1991, 138 p
- EVUY, Rubén. *Liderazgo. Máximo rendimiento Nivel Homo Deus*. España, Círculo Rojo, S. L, Ed. 1, 2017, 202 p
- EYENE ESSONO, Auguste. *Le Gabon, un pays en crise*. Paris, L'Harmattan, 2016, 157 p
- FIDH- Federación Internacional de Derechos Humanos. "Proceso de la dictadura de Pinochet" In. www.fidh.org, 2009, consultado el 08/12/2019
- FAYOLLE, Roger. *La Critique*. París, Armand Colin, 1978, 295 p
- FRANTZ, F. *Les damnés de la terre*. Paris, La Découverte, 1961, 313 p
- GOBY, V. *Banquises*. Saint-Amand-Montrond, Ed. Albin Michel, 2011, 246 p
- GENEVOIX, Maurice. *Défendre la vie*, Paris, Marcel Didier, 1972, 95 p
- HERMET, Guy ; BADIE, Bertrand. *Dictionnaire de la science politique et des institutions politiques*. Paris, Armand Colin, 2015, 320 p
- HERNÁNDEZ, José Menéndez. *Los Últimos de Guinea: El fracaso de la descolonización*. Madrid, Sial/casa de África, 2008, 432 p
- KUNLE, Amuwo y al. *Nigeria during the Abacha years (1993-1998)*. Ibadan, Ifra-Nigeria, 2001, 395 p
- LORIUS, Claude. *Antarctique, désert de glace*. Monde, Hachette Réalités, 1981, 155 p
- LE ROY, Étienne ; TROTHA, Vladimir. *La violence et l'Etat: Formes et évolutions d'un monopole*. Paris, l'Harmattan, 1991, 272 p
- MALLET-JORIS, Françoise. *Le Rire de Laura*. Saint-Amand, Gallimard, 1985, 260 p
- MBANA NCHAMA, Joaquín. *Brujería fang en Guinea Ecuatorial (el Mbow)*. Madrid, Sial/Casa de África, 2004, 88 p
- _____ "El Evú entre comentarios" In. *De Boca en Boca: estudio de literatura oral de Guinea Ecuatorial*, Jacint Creus Coord. Barcelona, CEIBA Ediciones, 2004, 183 p
- MIGNOLO, Walter. *La Idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona, Ed. Gedisa, S.A, 2007, 311 p
- MOURA, Jean-Marc. *Littératures francophones et théorie postcoloniale*. París, PUF, 1999, 66 p
- MORGADES BESARI, T. "Antígona", In. *África 2000*, París, 1991, pp. 32-64
- NASCIMENTO DOS SANTOS, Daiana ; DE ALMEIDA PEREIRA, Edimo. "Eu não consigo respirar" In. *Verbo de Minas*, Juiz de Fora, V. 21, 2020, pp. 3-5
- NDONGO, Donato. *Olvidos*. Madrid, Editorial Verbum, 2016, 99 p
- NZIENGUI, Hasse. *Le Temps des passations*. Libreville, Editions Ntsame, 2011, 231 p
- OBAMA, Barack. *L'audace d'espérer*. Paris, Presse de la cité, 2007, 368 p

- POPPER, Karl. *The Open society and its Enemies. TI*, London, Routledge, 1945, 361 p
- PRO RUIZ, Juan. "La política en tiempo de desastre" In. *Más se perdió en Cuba. España, 1898 y la crisis de fin de siglo*. Madrid, Ed. Juan Pan-Montojo, Alianza editorial, 1998, pp. 151-260
- QUÉRÉ, Stéphane. *Les clans criminels Nigériens*. Tesina de Master, París, Universidad Panthéon-Assas, 2000, 84 p
- SAMBA, Diop. "L'émergence de la postcolonialité au sein de l'espace littéraire africain et francophone", In. *Fictions africaines et postcolonialisme*, Paris, l'Harmattan, 2002, 326 p
- SAND, George. *Nanon*. Leck, Autrement, 2005, 119 p
- SEMPRÚN, Jorge. *Autobiografía de Federico Sánchez*. España, Editorial Planeta, Col. Autores Españoles e iberoamericanos, 1977, 318 p
- SARTRE, Jean-Paul. *Las Manos sucias*, Ed. digital Catharsius, 1948, 132 p
- SOYINKA, Wole. *La Mort et l'écyer du roi*. Monde Noir, Hatier International, 2002, 112 p
- _____ *Baabou Roi*. Paris, Actes Sud, 2005, 108 p
- TONDA, Joseph. *Le souverain moderne. Le corps du pouvoir en Afrique centrale (Congo, Gabon)*. Paris Karthala, 2005, 297 p
- TROYAT, H. *La lumière des justes. Les compagnons du coquelicot*. Paris, J'ai lu, 1976, 376 p
- ZAMORA LOBOCH, F. *Conspiración en el green (El informe Abayack)*. Madrid, Casa de África. 2009, 420 p

Submetido em setembro de 2020

Aprovado em novembro de 2020

Información de los autores:

Rémi ASSOUMOU NGOUA

Doctorante en el Groupe de Recherches Interdisciplinaires sur les Antilles Hispaniques et l'Amérique Latine (GRIHAL) y el Centre d'Histoire Culturelle des Sociétés Contemporaines (CHCSC) de las Universidades Paris Saclay y Versailles.

E-mail: ngassouremya@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5238-6158>

Yanick OBAME NGUEMA

Doctorante en Montpellier 3 Paul Valéry en Langues, Littératures, Civilisations en coalição con LLACS-Langues, Littératures, Arts et Cultures des Suds.

E-mail: Wallaccobame@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9462-8787>